

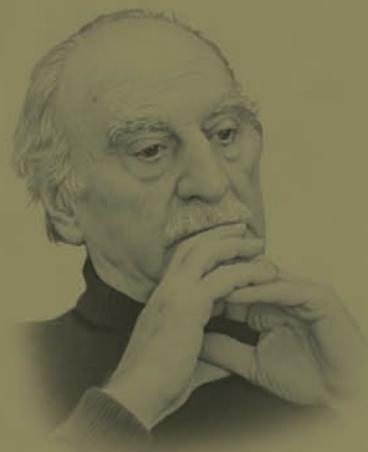


la revista del

# Manjón

I.E.S. PADRE MANJÓN - GRANADA

Nº 15 - MAYO 2011



*"A la altura de hoy  
¡qué lejano se ve el ayer!"*

*Francisco Ayala.*

## Dentro

Relatos

Poesía

Ciencia

Palabras de nuestro  
tiempo

Nuestra Tierra

In Memoriam

Investigamos

Reflexiones

# Cuidamos nuestro Centro

**Edita:** I.E.S. PADRE MANJÓN

Gonzalo Gallas, s/n.

Tef.: 958 89 34 93 - Fax 958 89 34 90

18003 GRANADA (España)

[www.iespadremanjon.com](http://www.iespadremanjon.com)

**Patrocinia:** A.M.P.A. GONZALO GALLAS

**DIRECCIÓN DE LA REVISTA**

M<sup>a</sup> Isabel Martínez López

**COLABORAN**

Manuel Reyes

M<sup>a</sup> Isabel Martínez López

Carlos López Sánchez

Francisco Revelles Moreno

Ana Guijarro Campaña

**TEXTOS**

Isabel M. Santiago Suárez

Celia Barnés Castaño

Marta Suárez Fernández

Alejandro Ramírez

Nicolás Jiménez Martín

Paula Pastor Pena

Gloria Rey Casares

Pedro Ballesteros García

Elena Carceller López

Fernando Villamón Barranco

Eva Chaves Gámez

Minerva Pulido Castellanos

Amalia Callejas Rodelas

Juan Carlos Callejas Rodelas

Antonio Rivas García

Belen Ortiz Núñez

Juan Antonio Mulero García

Rubén Doña Juárez

José María Ávila Ruiz

Víctor Juan del Amor Fernández

Maria José Gámiz Morales

Aurora M<sup>a</sup> Castro Gómez

Guillermo González Fernández

**PORADA:**

Carlos Vilchez Vilchez

**FOTOGRAFÍAS:**

Cristina García Martínez

Javier Castillo García

Pedro Hidalgo Fernández

Leonardo Stephanelli Martínez

Inés Rodríguez Riera

Nacho Ururita Contreras

Carlos Vilchez Vilchez

Victoria Rueda Palomar

Archivo

**DISEÑO:**

Manuel Martínez Vela

**MAQUETACIÓN:**

P&V - Armilla

**IMPRIME:**

ALSUR, S.C.A. - Telf.: 958468858

Depósito legal:  
GR.-I.799/2011

# Para un instituto mejor... ¡ECHA UNA MANO!



**AUTORES: GRUPO "NIVECAY"**

**COMPUESTO POR:**

**JUDIT GARCÍA (PORTAVOZ)**

**NOELIA GIJÓN**

**AURORA VERÓNICA CAMPIL**

**ELOÍSA ALCALDE**

**IRENE CEA**

**CRISTINA DELGADO**

**AMANDA ÁLVAREZ**

**RELATOS**

# El ojo que ves no es ojo porque tú lo veas, es ojo porque te ve.

**PRIMER PREMIO DEL TERCER CONCURSO DE RELATO CORTO  
CONVOCADO POR LA FUNDACIÓN DE CULTURA ANDALUZA**

**ISABEL M. SANTIAGO SUÁREZ**

Por fin, ha llegado. Mira hacia arriba: una larga fila de escaleras blancas y una puerta grande defienden la biblioteca de su ciudad. Sonríe. Le gusta su ciudad. No solo por los famosos monumentos que todo el mundo menciona siempre; o la sierra, o la playa, o la preciosa parte antigua, con tanta historia escondida. Sí, todas esas cosas la hacen especial, pero Granada no es especial solo por esto, y ella lo sabe. Su profesor de ética había dicho una vez que Granada tenía un aire diferente, un aire mágico, y ella le había creído a pies juntillas.

Inspira y comienza el ascenso de los escalones. Uno por uno, con tranquilidad. Son pequeños, apoya solo la punta del pie. Al fin, arriba. Antes de entrar, se permite mirar hacia abajo: ve las calles, los coches, la gente, su ciudad; y, luego, hacia arriba: el cielo es azul celeste y no hay ni una nube. Sí, es especial. Cierra los ojos, deja que el leve viento y el sol acaricien sus mejillas, suaves. Sonríe. Y entra en la biblioteca. Le espera una tarde intensa de estudio.

Dentro todo es silencio y ella, aunque no es precisamente silenciosa, se encuentra

como en casa. Montañas de libros la rodean, gente que lee, gente que estudia, algunos consultan dudas con el de al lado, otros entran en Internet, unos buscan información, otros se relajan. Ella camina entre estanterías de libros y piensa que le gustaría sacar alguno y perderse entre sus páginas, pero sigue adelante, en busca de un sitio en el que poder estudiar. Y lo encuentra, ve una mesa pequeña, para dos personas, pero hay un asiento libre. Acelera el paso para llegar y agarra la silla, pero otra mano que ha llegado a la vez, la agarra también. Su primer impulso es protestar y tirar de la silla, pero al levantar la vista ve dos ojos azules que la miran, tranquilos. El tiempo parece detenerse. No se oye ni un ruido. El sonríe. Ella, a su pesar, sonríe. Y entonces, quizá el azar, quizá el destino, la mujer que ocupaba el asiento de enfrente se levanta, dejando así la mesa completamente libre.

Puedes sentarte -dice él, y su voz suena amable, ligera.

Ella se lo agradece con una mirada y acepta su oferta. Se sienta, sintiéndose torpe. Las piernas le tiemblan y el corazón le va muy deprisa. Tiene miedo de caerse delante de él,

“El ojo que ves  
no es ojo porque tú lo Veas;  
es ojo porque te ve.”

A. Machado.

no quiere hacer ruido. Comienza a sacar los libros, lentamente. Al final no puede evitarlo y levanta la mirada hacia él, que la está mirando. Él sonríe. Ella vuelve a sonreír, y abre la libreta de matemáticas.

Si normalmente le cuesta hacer problemas, esa tarde mucho más. No puede evitar sentir su mirada sobre ella, tiene ganas de volver a mirarlo, de perderse de nuevo en sus ojos azules, de hablar, de conocerle, de reír con él. Levanta la mirada. El también.

¿Qué? ¿Se te atragantan las mates? -Pregunta con naturalidad, fresco, simpático. Ella sonríe tímidamente.

Sí... no se me dan muy bien- comenta.

¿Quieres que te ayude?-

La pregunta la coge por sorpresa, ¿Qué hace? Si dice que sí, y no le sale algún problema, quedará como una tonta. Si dice que no, perderá la oportunidad de conocerle.

Me encantaría- responde, y no consigue entender muy bien de dónde ha sacado el valor repentino.

Él coge la silla y, procurando no hacer ruido, se sienta a su lado. Ella se retuerce las manos. Él la mira. Ella baja la mirada. El sonríe.

¿Por dónde empezamos?- pregunta el chico, dando comienzo así una tarde de estudios juntos.

Al principio, él se limita a explicar, ella a escuchar intentando prestar atención a lo que le dice. Asiente aunque no comprenda. Conforme pasa el tiempo, aparece la confianza; consigue concentrarse, se siente cómoda con él, no puede creer que le esté dando clase un desconocido, le pregunta, asiente, borra, escribe, piensa, muerde el bolígrafo, suspira, se aparta el pelo, pasa las hojas de la libreta. El observa, explica, habla, señala, borra, escribe, y, sin darse cuenta, se encuentra aprendiendo también, recordando, disfrutando.

La tarde transcurre tranquila, apacible, entre risas silenciosas, problemas resueltos, libretas, bolígrafos y miradas. Jorge Manrique

dijo que el tiempo pasa rápido y no podemos hacer nada por evitarlo: son las diez de la noche cuando ella mira el reloj.

iMadre mía! -exclama, dando un bote en la silla -mis padres me matan. Pensarán que he estado por ahí -comenta mientras empieza a preparar la mochila. Él sigue observándola, tranquilo, sonriente. Cuando ve que ha acabado de recoger, se levanta también y la acompaña a la salida. Ella va deprisa, nerviosa, mira el móvil como un acto reflejo, esperando alguna llamada que no se produce. Llegan a la puerta. Se vuelve.

Muchas gracias por todo.

\* \* \*

Ha sido un placer.

Tengo que irme...

Lo sé, no te preocupes. Nos volveremos a ver. Ahora corre.

Lo mira. Sonríe. Es muy guapo. Asiente. Y corre escaleras abajo, esperando no llegar demasiado tarde a casa.

Da la vuelta, suspira, se aparta el pelo. Vuelve a dar otra vuelta, mira hacia arriba. Tiene los ojos abiertos, no puede dormir. Por una vez, la bronca de sus padres no es lo que ocupa su mente.

¡Qué chico tan guapo y agradable! Han pasado una tarde increíble; y eso que no soporta las matemáticas. Quizás tengan algo, al fin y al cabo. ¿Lo volverá a ver? Eso ha dicho él, pero ha olvidado apuntar su móvil, o su correo. No sabe ni su nombre. Puede que vuelva a ir a la biblioteca... Sí, podrían volver a encontrarse allí... Y así, entre posibles conjeturas de futuro, y recuerdos de esa tarde, se queda dormida.

\* \* \*

Mira hacia arriba, vuelve a ver los mismos escalones blancos, la misma puerta. Mismo sitio, misma hora. ¿Estará él allí? Se encoge de hombros y comienza la subida. Esta vez deprisa. Está nerviosa, contenta, entusiasmada. Entra en la biblioteca, recorre los pasillos con

rapidez y llega a la misma mesa que habían compartido la tarde anterior. Agarra la silla, pero esta vez nadie la agarra a su vez. Mira hacia un lado y hacia otro, esperanzada, pero no ve a nadie. Termina sentándose lentamente y comienza a sacar las cosas de la mochila mirando de reojo, esperando su llegada.

La tarde transcurre lenta. Entre problemas de matemáticas y oraciones de lengua se intercalan miradas al pasillo, suspiros, pensamientos, esperanzas y, conforme va transcurriendo el tiempo, desesperanzas. Para la hora de irse él no ha dado señales de vida. Ella desanda el mismo recorrido que al entrar, pero esta vez camina despacio, cabizbaja. ¿Por qué no habrá aparecido?

Y así pasan los días, las semanas, los meses. Todos los días vuelve al mismo sitio, a la misma hora, esperando que vuelva a aparecer.

Cuatro meses mas tarde:

Hace calor. Mira a su alrededor, y le gusta lo que ve. Pantalones cortos, camisetas de tirantes, gente que sonríe, que toma helados, que descansa en bancos, que charla animada. El verano ha llegado, y con él, el fin de los exámenes y las vacaciones. Por fin pueden relajarse.

Ha quedado con unos amigos para dar un paseo, y camina por las calles de su ciudad; tranquila. Por una vez va con tiempo. Le gusta andar, visitar ciertos lugares: pasar cerca de la catedral, atravesar Gran Vía, recorrer la calle del Conservatorio Superior, cruzar el río, caminar por la orilla.

Pasa cerca de un parque, y se detiene a observar; hay unos niños pequeños jugando, bajo la atenta mirada de sus padres, que no pueden evitar reírse. Algunas parejas se besan o caminan de la mano, grupos de amigos hablan y gritan animados, y ella no puede evitar sonreír, sonreír de verdad. Y es que cuando ve a tanta gente feliz, tanta energía, tanto cariño, no puede evitar pensar que, al fin y al cabo, merece la pena. Ser feliz merece la pena.



Prosigue su camino serena, disfrutando de cada paso que da. De repente, el tiempo parece suspenderse. Por un momento deja de respirar, el tiempo se detiene, y sus ojos se paran en un chico que camina hacia ella. El corazón le martillea el pecho, siente que se le va a salir. ¿Es él? ¿Es posible?

Ha dejado de andar, y lo mira ensimismada. Él, que escucha música, aparenta no darse cuenta y prosigue su camino. Ella va girando a la vez que el pasa por su lado. No la ha visto. ¿Qué hace? ¿Lo saluda? El primer impulso es dar la vuelta y seguir su camino, pero sabe que si no lo intenta, se arrepentirá, así que da unos pasos rápidos y se sitúa junto a él. Le toca el hombro.

El chico parece salir de su ensimismamiento y la mira, la vuelve a mirar después de aquella lejana tarde. Sus ojos azules se posan sobre ella, que tiembla. Dios mío, es él.

Hola- dice, tímida.

El acerca una mano a su oído y se quita el auricular.

Perdona, ¿Te conozco?

No puede creerlo. ¿Se está riendo de ella?

Esto... sí. Nos conocimos hace algún tiempo... en la biblioteca de Andalucía... me ayudaste con algunos problemas de matemáticas... intenta explicarle mientras él frunce el ceño, intentando recordar.

Perdona, pero no me acuerdo, ¿Seguro que era yo?

No puede creerlo.

Sí...- contesta, bajando la mirada. Es consciente de que se está poniendo roja.

Creo que recordaría conocer a alguien como tú. Ella levanta la vista, y lo que ve no le gusta. La mirada dulce y simpática del chico que había conocido no está. El parece interesado en ella, pero no de la misma manera que ella recordaba de aquel día lejano, en la biblioteca.

No sabe qué decir. Su mente parece no reaccionar. Está triste, decepcionada, humillada. Quiere salir corriendo de allí.

Así que, ¿me das el número y te llamo? Quizás así consigas hacerme recordar la tarde de la que hablas- sigue diciendo él a la vez que arquea las cejas.

Sin saber por qué, recita un número de memoria. No se siente ella misma. Tiene la sensación de que quien mueve los labios es otra persona, que ella solo observa. No es consciente de que el chico se despide con dos besos. No es capaz de moverse. Se queda allí, de pie, con la mirada perdida. Tantos días esperándole y ahora que le encuentra; ni siquiera la recuerda. ¿Dónde está aquella conexión? ¿Lo que los dos compartieron aquella tarde? ¿Dónde están los ojos amables de aquel chico que le hizo comprender las matemáticas? ¿Por qué no se acuerda de ella?

Dos lágrimas resbalan por sus mejillas, cabezonas, y ella sigue allí, sin poder moverse. Gente que pasa por allí la mira, curiosa. Algunos parecen hacer amago de acercárselle, pero ninguno consigue romper la barrera que separa a dos desconocidos.

Y entonces comienza a comprender. Comprende por qué él no volvió a aparecer por la biblioteca. Comprende por qué no le preguntó cómo se llamaba, o por qué no le pidió el teléfono. Comprende que perdió el tiempo esperándolo. Comprende que, el hecho de que aquella tarde fuera especial para ella, no la hace especial para él. Comprende que para

que un sentimiento sea fuerte, ha de ser correspondido.

Y en un momento parece haber crecido diez años. Se seca las lágrimas. Ha conseguido entender algo que la mayoría de la gente no consigue comprender durante una vida entera, algo que ya dijo nuestro Antonio Machado, el ojo es ojo no cuando mira, sino cuando ve. Entonces sonríe. Sí, prefiere recordar la parte buena de lo ocurrido, prefiere quedarse con lo aprendido de la experiencia.

Las piernas, parecen volver a responderle, y corre, aunque ya llega tarde.

\*\*\*

**Epílogo:** Al final, aquella noche, cuando llegó a casa, se sentó en la terraza, y cerró los ojos. Miró al cielo, vio las estrellas y, una vez más sonrió. ¿De qué sirve no hacerlo? La felicidad no viene por sí misma, hay que buscarla, hay que quererla, hay que aceptarla. Unas veces viene sola, otras, acompañada. El truco está en saber reconocerla, en no cerrarse a ella.

Levantó las piernas y las apoyó en la mesa. Los ojos se le llenaron de lágrimas, pero no trató de luchar contra ellas. Decidió aceptar lo que sentía y simplemente, esperar.

En el edificio alguien comenzó a tocar un clarinete. Cerró los ojos, dejándose llevar por la melodía. No sabe cuánto tiempo permaneció así, aceptándose a sí misma, aprendiendo a conocerse. Solo despertó de su ensimismamiento cuando la vibración del móvil la molestó. Lo sacó del bolsillo de los vaqueros y lo miró. Sabía quién era, pero decidió dejarlo encima de la mesa.

Se levantó, y se asomó al balcón. Vio su ciudad iluminada.

Se imaginó sobrevolándola. Intentó reconocer algún edificio entre tantas luces. Escuchó el ruido de los coches. Escuchó gente hablar. Escuchó el sonido del clarinete. Escuchó ramas crujir debido al leve viento que corría.

Pero no escuchó el sonido del móvil, que seguía vibrando encima de la mesa. ■

# Canción de Navidad errante

CELIA BARNÉS CASTAÑO – 4º ESO A

Tercer Premio - Concurso literario de Navidad

I  
Un enjambre de sueños en tus ojos anida.  
Eres la fuente que me da la vida,  
la alegría que el ánima espera,  
la luz que emana las estrellas  
en el cielo de mi corazón escarlata.  
Tus manos son el espejo  
que en mi cuerpo refleja  
cuentos de hadas sin brujas,  
tiempo que el alma anhela  
en la soledad del silencio  
que de tu murmullo queda.

II  
Ya la nieve reina,  
y las risas apagadas  
son música que sorda suena  
filtrando en la luz tristeza.  
(Veo el odio tejer en tisú negra tela  
cual canción de cuna olvidada)

Mis hojas pliegan soles,  
que susurran  
de tus ojos de luna ciega,  
de ilusión entre humo perdida  
donde la felicidad solitaria habita  
nube de Navidad errante y pasajera.



III  
Se acerca la primavera  
y al tiempo que florecen  
las rosas en tu jardín,  
mi cuerpo se marchita,  
lágrima que desaparece  
entre noches de marfil.

IV  
Puedo oír la balada de muerte interminable.  
¿Acaso, sorda, no la oyes tú?

V  
Acércate a mi frente, Muerte,  
y perdóname la vida,  
pues he viajado en navíos oscuros  
donde quimeras los luceros doran,  
de mundos de guerra conciliados,  
de besos que milagros doran.  
¡Acércate a mi frente, Muerte,  
perdóname la vida!

# Un Regalo Especial

MARTA SUÁREZ FERNÁNDEZ

**Segundo Premio - Concurso literario de Navidad**

Mario miraba caer la nieve a través del cristal. Era un día de Nochebuena, todo estaba blanco, había niños riendo fuera, haciendo muñecos de nieve y jugando a tirarse bolas. Cómo envidiaba el poder salir a correr y jugar como cualquier otro niño, pero no podía ser. Su madre le había explicado que fuera hacía mucho frío y podía ser perjudicial para él.

Cuando se volvió y miró la habitación en que se encontraba no había un árbol de navidad lleno de adornos y luces, no estaba el belén que montaban todos los años, no olía a mantecados y turrones, no veía las caras alegres de sus familiares, nadie cantaba villancicos ni tocaba la zambomba. No, nada era como había sido en sus primeros 8 años.

En su lugar este año la habitación era blanca, impersonal, con una cama metálica y dos sillones. También había una serie de aparatos que él apenas entendía pero que estaban allí para su bien. Sus padres aunque lo intentaban, no podían reír, estaban preocupados.

Él debería estar esperando sus regalos de Papá Noel ilusionado y nervioso. Este año había pedido una gran bicicleta gris metalizada, pero estaba seguro que no se la traerían porque él no podía hacer esfuerzos. Seguro que se quedaría sin regalo.

¿Qué había cambiado tanto en este último año?

En ese momento entraron varias personas con batas blancas en la habitación

y le pidieron que se tumbara en la cama.

Le dijeron que le iban a inyectar algo en el suero que lo calmaría, que no debía preocuparse. ¡Todo saldría bien!

Pero las caras de sus padres mirándolo no transmitían esa seguridad de la que hablaban las personas extrañas.

Él quería llorar, pero no quería que sus padres sufrieran más.

En ese momento entró un hombre mayor, gordo, con gafas redondas, cara risueña, barba y una gran barriga. Cuánto se parecía a Papá Noel, pero no, este no iba vestido de rojo iba vestido con un pijama verde y no decía jo, jo, jo...

Se acercó a él.

- Hola, soy el doctor.

**¿Cómo te encuentras?**

- Estoy triste porque hoy es Nochebuena y además no voy a recibir ningún regalo.

- ¿Eso piensas?

- Sí, no he podido escribir mi carta.

- Creo que te equivocas.

Este año mandamos la carta nosotros por ti y tu regalo ya ha llegado.

- ¿Es una bicicleta?

- No, es algo mejor.

- ¿Qué es?

- Es un corazón. Mejor dicho, ¡es tu corazón! con él podrás seguir queriendo mucho a tus padres, vivir muchas Navidades y montar todo lo que quieras en bicicleta.

Mis padres me besaron muy fuerte y las personas



de batas blancas me llevaron por un largo pasillo con luces blancas hacia el quirófano. Pero tenía razón, no había por qué estar triste, al revés tenía que estar muy contento y agradecido

porque este era el mejor regalo que me podían hacer esta Navidad y porque yo estaba seguro que el señor de verde que me sonreía y cogía de la mano era Papá Noel. ■

# La PAZ

Guillermo González Fernández

**Accésit**

**Concurso de Microrrelatos**

Ella siempre fue mi compañera. Distinguida por vestir de blanco y ramita de olivo en su boca, soñadora de vuelo.

Existe quien te rechaza, quien no sabe ni siquiera que estás, que convives con nosotros; yo te encuentro día a día en mi vida.

**TE QUIERO CONMIGO.**

¿Recuerdas? Siempre pensé que salías de las manos de Dios, cuando desde el cielo se frotaba las manos.

Querido amigo, MI AMIGA LA PAZ.



**RELATOS  
NAVIDEÑOS**

**de la**

# **LA VERDAD NAVIDAD**

ALEJANDRO RAMÍREZ

**Segundo Premio - Concurso literario de Navidad**

Para comenzar, quiero decir que este no es el típico artículo de navidad, donde solo se habla de villancicos o polvorones, no. Voy a hacer un breve o no tan breve resumen de la navidad, día a día, como si fuera un diario, donde todos nos vamos a sentir identificados.

La navidad comienza el día 22 de diciembre, es el día mas esperado para nosotros los jóvenes, debido a las... ¡vacaciones! Aunque además de ser esperado suele ocasionar, a algunos, gracias a las notas, algún que otro berrinche.

Este día la mayoría de la gente se pasa toda la mañana viendo en televisión el sorteo de Navidad. Despues algunos telediarios contratan a algunos actores para que salgan diciendo por televisión que le

ha tocado y aparezcan felices y brindando con champán. Pero tenemos que estar en alerta y saber que el sorteo de navidad, no toca, es un camelo.

El día 24 es el día por excelencia de la cena familiar. La familia se reúne y nuestras madres, tías, y abuelas se han gastado un sueldo entero en gambas y en una comilona para un ejército entero. Esa

misma noche viene Papá Noel, aunque después de la gran comilona y de haber-te dejado la voz cantando en el karaoke o el sing star, lo único

que apetece es echarse a dormir. Al día siguiente, si has sobrevivido a una indigestión, se vuelven a reunir todos y además sacan más comida, la mayoría de la que sobró la noche anterior. Pero después de todo, del cansancio y demás, siempre llegan a tiempo esas primas repelentes que se tiran toda la tarde restregando todo lo que Papá Noel les trajo.





El siguiente día señalado es 31 de diciembre “Nochevieja”. Hay que celebrarlo, las mujeres suelen tirarse toda la mañana en la peluquería para hacerse un peinadito, el cual les podría durar hasta la siguiente noche vieja, de tanta laca que se ponen. Ese día también hay cena familiar, pero con un peligro mayor, las 12 uvas. Si consigues no atragantarte y sobrevivir otro año más. Después viene la fiesta. Es de los momentos del año más esperado por los jóvenes y donde la mayoría de las discotecas sacan a los jóvenes un pasón para ofrecerles barra

libre y mucho, mucho pero que mucho calor. Ese día la mayoría de la gente piensa que es el mejor día para desayunar churros después de toda una noche de calor y alcohol.

Después viene el día 5, día de los Reyes Magos. Esa misma noche es la prueba de fuego; la cabalgata. Es la noche donde más accidentes ocurren. Debemos tener cuidado, porque nos podemos quedar sin dientes, debido a un niño con “mala pata” o a una anciana que lo puede dejar semiinconsciente a causa de un bolsazo, por tal de agarrar un caramelo que quedó

en territorio comanche. También esa noche, es por excelencia, la noche de los inventos, cada año hay nuevos y mejorados paraguas “recoge-caramelos” u otro tipo de utensilios.

Por último, termina la Navidad y es el día menos esperado, donde se vuelve a la realidad del trabajo y la de los estudios, es el día 8 de enero. Nos dan la bienvenida los exámenes de recuperación. Regresa el estrés, el cansancio, el sueño mañanero.... Pero bueno, no queremos deprimirnos tan pronto, la Navidad está por llegar y hay que disfrutarla. ■

# Sopa de LETRAS Navideña

NICOLÁS JIMÉNEZ MARTÍN - 4º ESO A

Tercer Premio - Concurso literario de Navidad



**Z** estaba muy feliz hoy. Sí, hoy era el día más especial para ella. Hoy se sentía orgullosa de aparecer en todos los lugares de España; en carteles, alumbrados, postales, felicitaciones, mensajes, anuncios... La explicación del porqué de su radiante estado anímico es bien sencilla. Hoy, por fin, tendría la importancia que no tuvo los demás días del año. Hoy era ¡veinticinco de diciembre! Hoy, había una frase que era tan repetitiva como los anuncios de juguetes y de perfumes, en la que **Z** aparecía encantada: "Feli**Z** Navidad".

Todas las letras estaban muy ilusionadas hoy; **L**, **N**, **D** e incluso la tímida de la familia, la **V**. Pero la que resaltaba por encima de todas por su importancia, optimismo y espíritu navideño era **Z**. En la adversidad de la situación se encontraba **H**. Esta letra de fortísimo carácter estaba enfadadísima, indignada, con una desgana sobresaliente y

sin espíritu navideño alguno. Se situaba en la esquina más desoladora del Abecedario. El Abecedario era un recinto donde se reunían todas las letras para festejar citas importantes.

Hoy, todas las letras estaban reunidas en el centro del lugar cantando, comiendo, jugando, riendo, abriendo regalos... Alguna que otra se acercaba a **H** para animarla y unirla a la fiesta, pero ella rechazaba todas las propuestas. Finalmente, tuvo que ir **Z**, el protagonista principal del día quien fue a animarla. **H** declinaba una por una sus peticiones, hasta que, de repente, una pregunta le llamó la atención: ¿qué es para ti la Navidad?

**H** se quedó absorta. Nunca se paró a pensar qué significaba la Navidad. Tuvo que ser **Z** la que rompió el silencio, explicándole que es una fiesta donde tiene que estar todo el mundo unido; los amigos, la familia, cantando villancicos, cenando... Todo este conjunto hace una tradición, la Navidad. **H** lo entendió, hoy no era un día para estar aislado y... de pronto... sus ojos brillaron de felicidad, comenzó a sentirse tan importante como **Z**, porque hoy... sí, hoy... ¡**Hoy es Navidad!**

**¡¡¡FELIZ HOY!!!**

**¡¡¡FELIZ NAVIDAD!!!**

PAULA PASTOR PEÑA - 4º A

## Primer Premio - Concurso literario de Navidad

- ¡Péineme por favor, hoy viene a verme!  
- Pido a la enfermera que estire las sábanas.

En la residencia se respira ambiente navideño: luces de oro y plata que transformarían cualquier choza en un palacio; canciones populares que nos retornan a nuestra infancia, tan repetidas que podría quedarme sorda y seguir escuchando aquellas pintorescas notas que ya dicen más por ser villancicos que por el mensaje que aportan. Pero nada es comparable con disfrutar de tu familia una noche más.

Uno a uno, compruebo como los compañeros que me ayudan a soportar la carga de la soledad, cada día abandonan la sala con sus seres queridos y deshaciéndose en sonrisas. Aguardo sentada frente a la chimenea, mirando las llamas sin ver nada. Es un invierno frío, pero el fuego caldea la habitación y la chaqueta más elegante que poseo cubre el vestido que había elegido minuciosamente para esta ocasión: estoy lista para salir a la calle en cuanto mis nietas entren por la puerta, y quiero que me vean radiante. Pero cuando el simple minutero de un reloj transforma la ilusión en desesperación que asoma por mi pecho, empiezo a dudar de lo último que se debería perder, la esperanza.

Pegada a la ventana, se me van los ojos detrás de cada coche que veo pasar. ¿Dónde estarán? ¿Les habrá pasado algo? Me pregunto con el corazón en un puño.

Los minutos se me hacen horas y compruebo que a través del cristal ya no se divisa ni un alma, a excepción de un pálido e inerte árbol cuya tonalidad nada tiene que envidiarle a la nieve que lo rodea. Sus ramas parecen retorcerse de frío. Aguanta impasible, mecido por el viento, y me pregunto si él añorará sus hojas tanto como yo a los míos. Más tarde, una esbelta silueta se refleja en el vidrio.

- Señora Pérez, me temo que no pueden venir, ¿por qué no viene a bailar con nosotros? - La enfermera me sonríe con dulzura y sus ojos castaños desprenden comprensión, pero al apartar la vista de la ventana y dirigirla hacia el interior, me percato de que varios ancianos, seguramente olvidados, aparentemente felices revelan una honda tristeza que inunda sus miradas.

- No los esperaba, tan solo contemplaba el paisaje. - Contesta mi orgullo sin visible interés.

Tantos inviernos han visto estos ojos que no tiene sentido dramatizar, y aunque ellos no estén hoy presentes, no desaparecerán ni un solo segundo de mi mente. Pero aún es pronto, y la noche joven. Decido aceptar la invitación e ir donde mis pies me lleven: mi cuerpo encantado por la música, mi corazón donde mi familia se encuentre, y mi alma rebosante de nostalgia, esta Navidad yace enterrada en la nieve. ■

**RELATOS**

# LA PAZ interior

GLORIA REY CASARES - 3ºE.S.O.A

**Accésit - Concurso de Microrrelatos**

Salí de casa y cerré la puerta con la llave. Dos vueltas y listo - pensé. Decidí bajar por las escaleras, era más sano. Además, hoy se había estropeado el ascensor y era normal, ya que el bloque tenía más de veinte años. La puerta que daba a la calle

gracia que la gente agachara la cabeza y arqueara levemente el cuello - una sonrisa se me dibujó en los labios pensando en eso.

Fuera llovía con bastante fuerza, por lo que volví a mi casa. Cogí mi paraguas de rayas de colores y vol-

que estaba dos calles más arriba. En su interior no había mucha gente, sólo estaban ocupadas tres o cuatro mesas. Me senté en la mesa más alejada de la puerta, ya que entraba una pequeña corriente de aire frío y húmedo. La cafetería

estaba iluminada por los últimos rayos de sol que entraban por sus grandes ventanales. En el exterior había dejado de llover y la gente comenzaba a cerrar sus paraguas. Un camarero se acercó a mí y me preguntó qué quería, yo le dije que me trajera la

carta. Él se dio la vuelta y se dirigió a la barra que se encontraba en el centro de la estancia. Era alto y fuerte con unos grandes ojos

no era muy grande y había vecinos que se tenían que agachar un poco para poder entrar o salir. Cuando yo era pequeña me hacía

ví a bajar. Abrí el paraguas y sentí como las gotas de agua caían y resbalaban por la tela. Hacía frío y decidí entrar en la cafetería



azules. Su pelo liso y rubio le caía sobre los hombros. Era guapo. En ese momento volvió con la carta bajo su brazo derecho y con un zumo de limón- que yo le había pedido antes - sobre una bandeja que transportaba con la otra mano. La dejó suavemente sobre la mesa y con una sonrisa me dio la carta. Pedí un sándwich de pollo, tomate, lechuga y mayonesa. Cuando terminó de apuntarlo en la libreta me dijo que si quería postre. Le respondí que sí y volví a mirar la carta. Había una tortita con chocolate y nata que tenía muy buena pinta. Al cabo de unos minutos me lo trajo y lo comí en poco tiempo ya que se hacía tarde y pronto cerrarían. Le pedí la cuenta y el camarero tenía los ojos llorosos. Le pregunté qué le ocurría y me dijo que había estado cortando cebolla y por eso le lloraban los ojos. En un principio me lo creí, pero la expresión de sus ojos denotaba otra cosa.

Me levanté y fui hasta el mostrador dándome cuenta de que no quedaba nadie. Dejé el dinero en la barra y el camarero salió a cogerlo. No me miraba a los ojos, su mirada se en-

contraba triste y perdida. De repente rompió a llorar como si de un niño pequeño se tratara. No sabía qué hacer. Él me abrazó y yo le respondí.

Le di un pañuelo y se secó las lágrimas. Cuando se tranquilizó me dijo que debía cerrar y que tenía que irse. Le dije que si podía ayudarle y él me contestó que su madre había tenido un accidente de coche hacía unas horas, pero que no había muerto. Ahora se encontraba en estado de

coma y tenía respiración asistida. Él se sentía mal. Quedamos en tomarnos un café en mi casa al día siguiente. A las seis sonó el timbre. Contesté, era él. Le abrí la puerta y entró. Tenía ojeras y estaba pálido. Comenzó a llorar mientras me contaba lo que había ocurrido. Su madre había muerto esa misma noche. Él se sentía culpable porque horas antes del accidente habían discutido. Le ofrecí algo de beber. Me dijo que cuando llegó al hospital y

entró en la habitación quería hablar con su madre. Pero momentos después el monitor comenzó a pititar. Las enfermeras llegaron después y llamaron a un médico. Intentaron reanimarla pero no pudieron hacer nada por su vida.

Me dijo que sentía un desasosiego que no sabía



cómo solucionar. Le dije que su madre desearía que él fuera feliz y no se preocupara por nada. Seguro que ella no le guardaba ningún rencor. Él me había estado escuchando atentamente y se le notaba un poco de esperanza en su cara. Le dije que si él podía hacer algo por encontrar su paz interior. Se le iluminó la cara, me dio las gracias diciendo que mis palabras le habían dado la solución y una esperanza de encontrar su paz interior. ■

# RELATOS ha LLEGADO

# LA HORA ha LLEGADO

ELENA CARCELLER LÓPEZ - 2º DE E.S.O A.

Accésit - Concurso de Microrrelatos

Cuando cumplí seis años, supe que el momento había llegado. Era hora de afrontar mi destino e irme de mi hogar, el lugar donde había llegado al mundo y donde había crecido. Era una fría mañana de invierno y estaba despidiéndome de mis padres y mis hermanos,

logrado encandilarnos a todos, a mí especialmente, preparaba la mesa para comer. El jardín de la casa estaba lleno de olivos y para llevarme un recuerdo de este lugar, Lucía me había puesto una pequeña ramita en la cinta que tenía en el cuello. Le volví a echar un

vistazo a la casita y a mi familia, después abrí mis alas y eché a volar, sin mirar atrás.

Pasada una semana de continuo vuelo; lle-

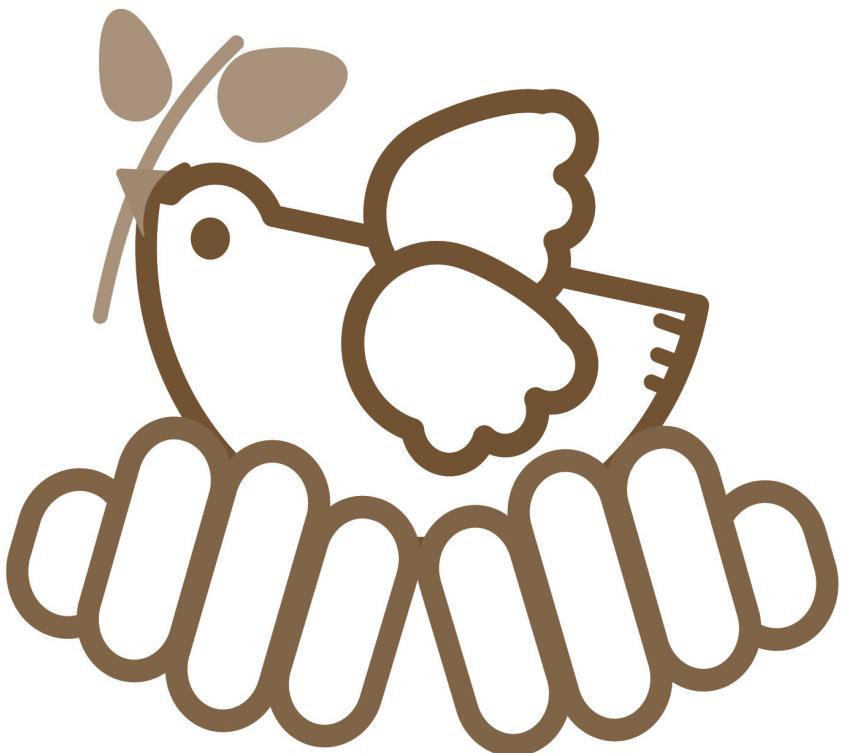
gué a un pequeño pueblo. Estaba extrañada, no había visto ninguna paloma como yo. Eso no era normal, lo habitual era que hubie-

se unos cuantos ancianos echando migas en la tierra y muchos pájaros a su alrededor. Entonces oí un ruido fuerte, que se repetía cada vez más flojo en las montañas del pueblo. Hubo otro, y otro más, me estaba asustando. Divisé entre las nubes un pequeño gorrión, que caía en picado hacia el suelo y comprendí. Volé rápidamente hacia otro sitio, preguntándome cómo había gente así en el mundo. Descansé en una chimenea y volví a emprender mi camino.

Un mes había pasado ya, sin más sobresaltos. Nevaba mucho y no había conseguido obtener comida desde hacía muchos días. Estuve una temporada con otras palomas más expertas en el viaje. Ellas me ayudaron a elegir mi dirección. Dando tumbos llegué a otro pueblo, pero no se parecía a nada que hubie-



que dentro de unos años seguirían mis pasos. Miré la casita que había acogido a mi familia, Lucía aquella niña especial que había



se visto antes. Había oído hablar de ellas, pero eran mucho más impresionantes en la realidad. Estaba, por primera vez, en una ciudad. En aquel momento no lo sabía, y es que justo debajo de mí, había un grupo de chicos con un tirachinas, apuntando en mi dirección. Sentí un dolor agudo en el ala y un crujido. Caí casi inconsciente en el alféizar de una ventana. Era de una pequeña casa, que me recordó mucho a la mía, cometí un gran error al alejarme de allí, los echaba a todos de menos. Oía gritos, había alguien peleándose. Noté como se abría la ventana y una mano cálida que me cogió.

Cuando desperté, había cinco personas mirán-

me, pero alejadas unas de otras. Yo estaba en una caja, intenté moverme pero el ala me dolía mucho. Me habían puesto una venda y una tablilla. Me dieron agua y comida, y se podría decir que la devoré. Estas personas ni siquiera se miraban, estaban peleados todos, tenía que haber pasado algo muy gordo para que una familia no se hablara. Los días pasaban y yo cada vez me sentía más fuerte, después de estar una semana allí, ya podía caminar. Estaba dando pequeños saltos en la mesa del comedor y todos me miraban, como si fuese su mascota. Se reían entre ellos y charlaban animadamente sobre mí. Hablaban de la comida que me iban a dar, de que cuando me

recuperase me verían volar, de que iban a ponerme un nombre... Después de un mes, en esta casa no se oían gritos, ni gente discutiendo. Los vecinos se preocuparon por aquel silencio y un día se presentaron todos en casa preguntando. Cuando comprobé que podía volver a volar, decidí que era hora de marcharme y seguir con mi camino. El día antes de irme la niña más pequeña de la casa intentó quitarme la ramita de olivo que tenía en el cuello, pero no les dejé, era el recuerdo que tenía de mi nido y de mi familia. Llegó la hora de partir, todos estaban allí para despedirse. Los niños lloraron, me habían cogido mucho cariño, como yo a ellos. Así, una tarde de primavera, abandoné mi segundo hogar y pude ver como la familia se abrazaba.

Tiempo después me enteré de que se había propagado un rumor, que decía que una paloma con una ramita de olivo en el cuello, había logrado unir una familia que se había roto. Este rumor se extendió por todo el mundo y me bautizaron como la Paloma de la Paz.

Y yo me sentí feliz. ■

# Carta de un Soldado

PRIMER PREMIO MICRORRELATO DÍA DE LA PAZ (Bachillerato)

FERNANDO VILLAMÓN BARRANCO - 2º BACH E.

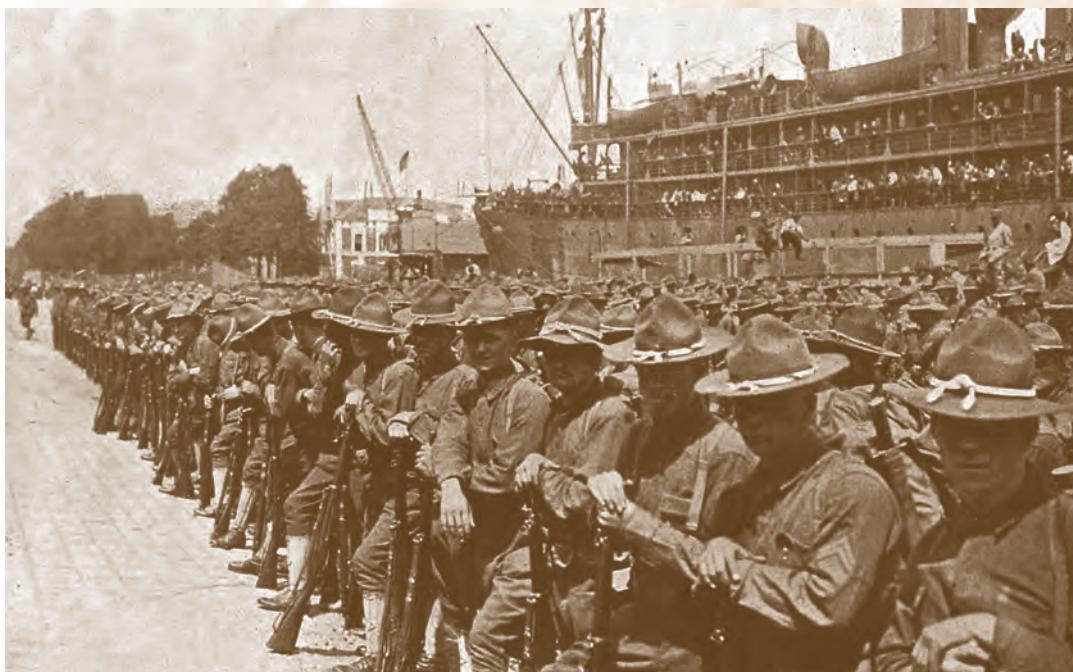
Querida, ayer el oficial al mando de mi unidad nos dijo que hemos sido destinados al frente, volvemos al infierno cuyas llamas han consumido las almas de mis más allegados amigos, quienes no eran sino mi familia en este mundo de desgracias, los hombros

esperando que el destino corte el delgado hilo de mi vida. Hace tiempo que no veo el azulado cielo, o las plantas crecer verdes y fuertes, las cenizas lo cubren todo, y lo único que puedo ver cuando asomo la cabeza de la trinchera son árboles desnudos,

prado donde antaño morábamos, a oír el cantar de las alondras, o la tibia brisa de la mañana, o ver nacer a nuestro hijo... El deseo de sentir todo aquello se me antoja una quimera, aun así es lo único que aviva la débil energía que me mueve a sobrevivir, lo único hu-

mano que me queda, la angosta franja que me separa de convertirme en una mera e inerte combinación de tierra y agua. A pesar de poseer esta ilusión, en lo más hondo de mí, sé que aunque pudiera salir de esta profunda sima, no saldría por entero, pues una gran parte de mí siempre se quedará aquí, despedazada y roída por los horrores vividos, allí en tu mundo solo sería un caminante sin camino, un extraño, un extranjero, un ser

sueños se-



sobre los que podía llorar en los momentos de debilidad, o los brazos que me abrigaban cuando el destello de las bombas nos cegaban. Ahora estoy solo,

y amenazantes fogonazos en el horizonte. Quizás no pueda volver a verte al despertarme, a acariciar tu suave pelo, a mirar por la ventana y ver el tranquilo

rían la peor pesadilla de las personas en paz. ¡Oh Dios! ¡cómo ansío la paz! el único alivio que siento, la única compensación que me da estar aquí es que puede que esté aportando algo a construir un futuro mejor. La patria, la fe, el deseo de poder y riquezas fueron las ideas que nos han conducido aquí, vinimos dispuestos a dar todo por ellas, ahora me doy cuenta de cuán vanos eran esos sentimientos, somos los herederos de los errores de otros, y al mismo tiempo partícipes de dichas mentiras, pues abrimos los brazos cándidamente ante ellas, sin pararnos a pensar ni un momento si de verdad merecían la pena.

Ahora es cuando sé qué tiene verdadero valor, y por ello quiero que nuestro hijo lo sepa, que sepa bien lo que es la guerra, que sepa cuáles son las causas que nos la trajeron, y que ponga toda su voluntad al servicio de evitarlas, que no se deje engañar por aquellos cuyo única tarea es envenenar las mentes de los humanos. Que defienda la paz.

*Carta del*

Teniente Ramírez

Víctor terminó de leer de nuevo las palabras de su padre, quien era para él una gran fuente de inspiración. Sabía la suerte que había tenido en nacer en un tiempo en el que las guerras solo eran un concepto del que hablaban los viejos y que se narraba en los libros. Algo que los jóvenes apenas conocen, jóvenes que viven cándidamente en su nube, inconscientes y desconocedores del oscuro pasado, e ingenuos, pues creen que su fácil existencia es el orden natural de las cosas, sin saber que ha sido construido con el sacrificio de personas como su padre.

Se levantó de la silla y se asomó a la ventana. Su casa daba a una de las principales plazas de la ciudad; en el centro se alzaba un monumento en honor de los soldados. La placa rezaba: "A aquellos héroes que dieron la vida por la nación". Aunque le parecía plenamente justo hacer este mínimo tributo a quien tanto había dado por otros, le apenaba que se colocaría la palabra nación. Pues esa idea es algo que refuerza el sentimiento excluyente hacia los demás, y que debería ser sustituida

por la palabra humanidad, que no se luchara por tal o cual país, sino por todos los hombres y mujeres.

En la plaza pudo ver a mucha gente, era un lugar muy transitado. Había un grupo de niños jugando al pilla pilla, parejas cogidas de la mano o besándose, gente paseando o escuchando música en los bancos, todos ellos tranquilos, felices.

Se puso el abrigo y bajó las escaleras de su edificio. Compró el periódico y sonrió al ver que el titular era la anunciacón de una victoria deportiva, no porque ese triunfo fuera un orgullo o una alegría para él, sino porque era el reflejo del feliz y relajado mundo en el que vivía, las guerras habían sido cambiadas por partidos de fútbol, la gente salía a la calle a celebrar la victoria su equipo con el furor con el que hace tan solo unos años defendían los trabajadores el derecho a la sanidad frente a las tropas gubernamentales.

Cogió el metro hacia su oficina en la sede de las Naciones Unidas, se puso a reflexionar sobre un estudio que estaba haciendo sobre la situación en



Oriente Medio, desgraciadamente no todos los pueblos estaban bajo la égida de la socialdemocracia que nosotros podemos disfrutar. Pero también tenía la esperanza de que en algún momento, quizás más pronto de lo que pensamos, los pueblos cambien sus arcaicas ideologías, y asuman como algo verdadero y necesario la fraternidad entre las personas. Pero al mismo tiempo, no se pueden implantar estas ideas sin más,

nable nuestras ideas, estaremos incurriendo en el mismo error que aquellos que mueren y matan por la grandeza de sus dioses, estaremos siendo arcilla en manos de quien nos quiera manipular, y por lo tanto, en cuanto las ideas que todos defienden y que nos inculcan dejen de ser las de libertad e igualdad, caeremos en las garras de otras ideas no tan nobles. Tenemos que cuestionar la democracia para después

sino que si la gente defiende esta forma de vida, ha de ser porque debido a un previo examen crítico han llegado a la conclusión de que es lo mejor. Si por el contrario aceptamos como postulado incuestio-

concluir que es nuestro mejor sistema, lo que la hará mucho más fuerte.

Una de las noticias del periódico era que el partido fascista de un país del norte estaba ganando adeptos. La noticia aparecía en una esquina de una página en la que lo demás eran asuntos completamente intrascendentales, la gente no atribuye importancia a temas como ese, pero no él. En cuanto reparó en ella sintió un escalofrío por su cuerpo, y empezó a atisbar la tormenta por el horizonte, pues sabía lo que eso podía significar. A diferencia de sus coetáneos él sabe que este orden es tan delicado que las más débiles turbulencias lo pondrían en duda. Parece que vivimos en un mundo en el que todo es estable y seguro, pero en absoluto es así, pues el cambio lo goberna todo, y a veces nos da grandes disgustos. Sabe que en cualquier momento la muerte volverá a desplegar sus negras alas sobre el mundo, y puede que la próxima vez no seamos capaces de resurgir de las cenizas. Por eso luchará por evitar que lleguemos a eso, será heraldo del mensaje de su padre. ■

## SEGUNDO PREMIO MICRORRELATO DÍA DE LA PAZ (Bachillerato)

Eva CHAVES GÁMEZ - Iº BACHILLERATO C

Martin Luther King, Gandhi, Teresa de Calcuta incluso Albert Einstein, son personajes que han marcado nuestra historia de algún modo y todos ellos han luchado por la paz durante su vida; y si ahora desertasen verían un mundo que tras tanto esfuerzo no ha cambiado. La humanidad se ha visto cubierta por un manto de guerra y dolor y se encuentra sumergida en una profunda oscuridad debido a las atrocidades que nosotros mismos provocamos.

Hoy en día vivimos en un mundo en el cual pedimos que todas las personas colaboren para conseguir un deseo tan anhelado por todos desde la creación de la Tierra: la paz. Sin embargo no hay mucha gente que luche por ella día a día.

La historia nos muestra lo que nuestros antepasados han hecho por intentar conseguirla pero...

y nosotros ¿qué hacemos por conseguir la paz?

Mi bisabuela me contó la historia de un joven de 16 años, llamado Lucas, que dio su vida por defender sus ideales y su mayor sueño: conseguir paz. Como podemos observar por nuestro presente, no lo consiguió pero sí logró cambiar la vida de los que le rodeaban y gracias a él y a las demás personas que en el pasado y cada día hacen un pequeño gesto para mejorar el mundo, éste aún se puede salvar.

Lucas era un chaval pelirrojo de 1,75 metros, cuya tez era blanca como la nieve. Era un chico decidido, energético, dulce y soñador que tenía unos ojos verdes de mirada profunda e intensa y una sonrisa inmensa que reflejaba toda la felicidad guardada en su interior.

Para contar la historia debemos situarnos en

un extenso claro cercano a un bosque a las afueras de una gran ciudad y poco tiempo antes del estallido de la Primera Guerra Civil Española.

En dicho claro había todo un vecindario de casas donde muchas familias convivían juntas, pero la de Lucas era una pequeña casita de piedra donde vivía con sus padres y su hermana de 5 años, Diana.

Desde la ventana del cuarto de Lucas no sólo se veía ese frondoso bosque que rebosaba vida por los cuatro costados, también se veía un lago de aguas cristalinas donde la familia de Lucas y él acostumbraban a bañarse en verano.

Era una calurosa tarde estival, al igual que las de años pasados. Todo se encontraba tranquilo en la ciudad y durante los días anteriores no se había anunciado nada inusual en las noticias así que nadie se



esperaba la nueva noticia que cambiaría sus vidas y que recordarían siempre.

El estallido de la guerra se difundió tan o más rápido de lo que habría corrido la mecha encendida de una bomba y tanto la ciudad como este vecindario se vieron implicados en la guerra. Padres, tíos, hermanos, primos e hijos, mayores de 18 según el requisito militar, acudieron a ayudar ante la amenaza que se cernía sobre todos.

Lucas no acudió, pues no era su momento pero su padre se vio forzado a dejar a su familia para colaborar con los demás a parar la lucha.

Madres, esposas, hijas.... vieron como sus familiares

se dirigían firmes e imparables convencidos de que podrían aportar una gran ayuda y conseguirían que el desastre no se extendiese más, pero muchos miembros de esas familias no volvieron. Muchos niños se quedaron sin padre, muchas esposas se quedaron sin marido, muchas muertes de humanos inocentes tuvieron lugar en esta guerra, en todas las guerras. Sólo hubo sufrimiento, angustia, dolor.

Lucas era consciente de que si su padre marchaba a luchar no regresaría y durante meses vio a familias sufrir y a sus amigos destrozados ante tantas pérdidas.

Él no quería sentir lo mismo que sus amigos

pero sabía que, al igual que a ellos, a él también le llegaría el momento de sentir como una oscuridad, que ya había inundado muchos lugares, y que se cernía sobre él, su madre y su pequeña hermana.

Su hermana.

Ella era su pensamiento más triste al pensar en la muy probable muerte de su padre. No quería que ella creciese sabiendo que su padre había muerto en una lucha provocada por el ser humano y su idiotez para resolver conflictos.

No podía permitirlo, así que una noche decidió ir a ayudar a su padre luchando a su lado. Intentaría salvarle, al menos a él.

Se preparó para la batalla, se armó de valor, cogió la escopeta que su padre guardaba en el cobertizo y se dirigió a luchar.

En la linde del bosque observó que sus amigos se iban a combatir con él para también conseguir algo de ayuda y distraer al enemigo con más refuerzos.

Durante el camino, tuvieron que hacer algo que

Lucas odiaba, tuvieron que defenderse de sus atacantes disparando, por suerte todos habían salido alguna vez a cazar perdices con sus padres cuando eran algo menores así que no les resultó muy difícil abrirse paso. Aún así nunca olvidarían lo que vieron: hombres sufriendo en el suelo retorciéndose sobre sí mismos, cercanos a una muerte que muchos de sus compañeros habían experimentado.

Tras un largo trayecto corriendo lograron llegar hasta el padre de Lucas quien se encontraba escondido tras la media pared que quedaba de una casa destruida por esa maldita lucha.

Su padre al verle sintió miedo por si él sufría algún daño pero la felicidad de ver a su querido hijo iluminó sus ojos y con ellos podría haber iluminado el corazón de sus compatriotas.

Todos consiguieron refugiarse en un lugar más seguro a pocos metros de la lucha. Allí Lucas consiguió hablar con su padre e intentó que éste volviera a casa con él pero su padre se negó, les dijo que volvieran a casa. Prometió a

Lucas volverlo antes que pudiese y corrió al foco de la batalla.

Poco después de unirse a la batalla el padre de Lucas resultó herido y Lucas no podía quedarse quieto sabiendo que su padre moriría, así que decidió junto con sus compañeros salir a luchar.

Corrieron de su escondite hacia el campo de lucha con un grito de guerra que retumbó en todos los rincones e hizo temblar hasta la mismísima tierra.

Gracias a su salida los enemigos se despistaron dirigiendo sus miradas hacia ellos y así los compatriotas de Lucas y su padre conseguirían algo de ventaja.

Durante unos segundos que duraron una eternidad, Lucas vio cómo muchos de los cuerpos de sus amigos yacían inertes en tierra pero continuó su camino hacia la lucha. De repente se oyó un nuevo disparo, sus

piernas le fallaron y sintió frió. Todo empezó a volverse borroso, cayó al suelo. Desde ahí oyó cada vez el fragor más lejano de la pelea y luego... silencio.

Lucas murió no sólo dando su vida por la de su padre sino también luchando por intentar que el mundo fuese un lugar mejor. Pero la lucha no se combate con más lucha, el dolor no sana con dolor y una guerra no la puede parar un solo hombre. ¿Cuántas muertes más deben tener lugar antes de que nos demos cuenta de que el mundo ha perdido la humanidad que le quedaba?



Planta una flor para sanar la Tierra, planta una flor para sanar a los hombres.

Une tus deseos, mueve montañas. ■

**RELATOS**

# La PAZ, una carrera de obstáculos

**PRIMER PREMIO MICRORRELATO DÍA DE LA PAZ (Segundo ciclo de ESO)**

**MINERVA PULIDO CASTELLANOS - 3º ESO B**

Despertó esa mañana en un día cualquiera en Ruanda, como todos los demás. Sus compañeros abrieron los ojos, al igual que él, al escuchar el estruendoso disparo. Sabían lo que eso significaba, de manera que todos se prepararon y se colocaron en fila junto a la puerta, inermes como tablas de madera.

Dos niños que habían llegado hacía dos días, temblaban y a alguno de ellos se le apreciaban las lágrimas corriendo por sus mejillas oscuras cubiertas de pólvora y tierra.

Un hombre joven entró abriendo la puerta de golpe, haciendo crujir la madera ya medio resquebrajada.

A nuestro protagonista le dio un vuelco el es-

tómago por el miedo y de pronto se le olvidó que tenía hambre; sólo deseaba que el momento acabara. El hombre alto y con faz enfadada y de piedra caminó a paso firme entre los niños. Otro joven de unos veinticinco años, entró tras él y les repartió un fusil a cada uno de los chiquillos. Los chasquidos de las armas al cogerlas llenaron la pequeña y estrecha estancia como una familiar y triste canción, pero un golpe sordo los interrumpió. El hombre de piedra había golpeado a uno de los niños nuevos, seguramente por mostrar el miedo que sentía. El chico se encogió en el suelo y su agresor profirió una risita.

El acompañante les indicó a todos los demás que saliesen de la caseta. Fueran

el sol brillaba abrasivo en lo alto del cielo. Otros soldados, tras la puerta, les hicieron entrar en una camioneta sucia y vieja. Iban a dar un paseo, como solían decirles. Los niños ya sabían lo que tenían que hacer; cargaron las armas, y los que pudieron las apoyaron en el borde de la camioneta para sostenerlas mejor. De pronto, un disparo salió de la caseta enmudeciendo aún más el silencio.

Afganistán. Estaban en guerra, y era su deber. El adolescente se colgó la pequeña mochila que pondría fin a la vida de muchos de sus enemigos. También pondría fin a la suya, pero daría comienzo otra diferente, en otro lugar, en un paraíso que su propio dios le concedería y que estaría preparando en ese mismo

momento sólo para él. Por su divinidad sabía lo que estaba haciendo, sabía lo que iba a hacer, porque lo sabe todo; porque todo lo ve. Su amigo le colocó un cinturón que tendría casi tanta importancia como la mochila, y por detrás del cual, asomaba el cable con el detonador, de manera que lo tuviese a mano para el momento estrella.

Cubrió con la camisa el cinturón y se puso una chaqueta que tapaba la pequeña mochila. Esta apenas se notaba. Por último, se ató las botas.

Salió de la casa junto a su amigo. Éste sería unos dos años mayor que él; de todas formas, los demás de su equipo le habían dejado muy claro que tenía muchísima suerte por haber sido elegido para esa importante tarea a la temprana edad de los quince años. Era una oportunidad de la que pocos podrían gozar, y lo sabía.

Fuera de la casa, tres compañeros más les esperaban y le sonrieron. Los cinco subieron a un coche negro. Tenía los cristales tintados, de manera que nadie que les viese pasar podría saber lo que ocurriría dentro del coche.



El adolescente se colocó en la parte trasera del coche y los dos compañeros que tenía a los lados abrieron unas cajas. Uno de ellos sacó un bisturí. El joven se relajó, apoyó la nuca contra el cabezal del asiento y apretó los dientes. Su amigo colocó la punta del cuchillo sobre su piel y apretó, deslizándolo de un extremo a otro de su frente, permitiendo que la sangre corriera sobre las cejas y la cara del joven, que gimió.

Rápidamente, el otro hombre, le cubrió la herida con un trozo alargado de tela, atándoselo alrededor de la cabeza como si fuese una venda.

Llegaron enseguida al lugar donde el chico realizaría su tarea; el trabajo de sus amigos había concluido ya; ahora le tocaba a él.

Todos respiraron hondo, contaron hasta tres, para salir corriendo del coche. Entre los cuatro, cogieron al adolescente en brazos y atravesaron con rapidez y preocupación fingida la puerta del hospital militar hasta llegar a la mesa de recepción.

Le explicaron a los médicos que se había hecho una brecha en la cabeza con un andamio y apenas se tenía en pie por el fuerte golpe.

De forma inmediata, tres médicos trajeron una camilla en la que tumbaron al chico. Éste chillaba de dolor. Sus amigos parecían desesperados, e intentaron seguir a la camilla, pero otros enfermeros les impidieron el paso. Debían quedarse en la sala de espera. Ellos, con un suspiro,

marcharon hasta dicha sala, pero en cuanto los enfermeros les perdieron de vista, salieron del hospital, cogieron el coche y condujeron lo más lejos del centro sanitario, deseándole suerte a su amigo.

El chico, por su parte, estaba tumbado en una camilla que corría por los pasillos del hospital. Ya estaba lo suficientemente adentrado en el hospital; era el momento.

Con un movimiento lento, dirigió su mano al cable del cinturón donde, en el extremo, estaba el botón del detonador. Rezó a sus dios, y pensó en ese paraíso que le esperaba al otro lado de aquella vida. Sonrió.

Cádiz. El despertador sonó y el joven lanzó la mano hacia el dichoso cacharro, tanteando para dar en el botón de desconexión. Tras abrir los ojos, encendió la lámpara de la mesita de noche, y de nuevo, los párpados se le pegaron. La luz le golpeó en los ojos de forma incómoda pero sin dolor. Se levantó; hacía frío, así que se dirigió rápidamente al cuarto de baño y encendió el calefactor. Se dio una ducha rápida de agua caliente, se

vistió y se peinó el pelo de punta con gomina.

Cuando estuvo listo, bajó las escaleras aún con sueño en los ojos. Caminó hasta la cocina y se preparó un café. El microondas no se cerró bien a la primera, de manera que puso mucha más fuerza y pegó un portazo; no se sentía con paciencia aquella mañana. Estaba de mal humor. Un único pensamiento rondaba su mente: lunes

De nuevo tendría que volver a clase, a aguantar a esos pelmazos llamados profesores. Ese día... y los cuatro siguientes. Lo peor era que aquel día tenía un examen de ciencias sociales. Apenas había estudiado, pero qué más daba. Tenía claro que su trabajo no tendría nada que ver con la geografía ni la historia.

Respiró profundamente para intentar calmarse mientras el microondas pitaba por haber terminado de calentar su taza de café bien cargada.

¡Tranquilo, sólo te queda un año de estudio...! se dijo. En cuanto acabase tercero, saldría del instituto, dado que, al haber repetido en primaria y secundaria, tenía diecisésis años, por lo

que podría trabajar con un amigo que tenía un taller de coches

Salió de casa pensando en todo lo que le ocurriría aquel día; lo que tendría que estudiar, lo que tendría que soportar en cada clase. Esa tarde, tal y como habían quedado el día anterior, tendrían una pelea con una pandilla de marginados, la cual no le preocupaba; les superaban en número.

Suspiró; estaba deseando que fuese viernes por la noche para irse de fiesta con sus colegas.

Unos están en guerra por petróleo, creencias o tierras; otros, simplemente por sus ropas, o forma de pensar. Unos trabajan o son soldados, otros estudian. Desde un principio, siempre ha habido guerras por cosas que tal vez empezaron siendo simples y, con el tiempo se fueron agrandando. El egoísmo y la ignorancia impiden ver al hombre que todos somos iguales en derechos, pero diferentes. Learía poner un final feliz a este relato, pero comprendo que antes, dicho final debe ser marcado por el propio ser humano. ■

# RELATOS

# HOLA, supervivientes

**SEGUNDO PREMIO MICRORRELATO DÍA DE LA PAZ (Segundo ciclo de ESO)**

**AURORA M<sup>a</sup> CASTRO GÓMEZ - 3º ESO A**

Todos están peleándose. Niños, familias, vecinos, barrios, manzanas, aldeas, pueblos, ciudades, provincias, comunidades autónomas, países, continentes. El mundo entero está luchando para conseguir que sólo una persona de cada región embarque en la nave que supuestamente los libraría de la crisis, del miedo, del desconcierto, de la incertidumbre, de no saber lo que les ocurrirá en las próximas horas. El fin de la Tierra se acerca por momentos. Escribo esta carta para relatar a todo aquel que logre sobrevivir todo lo que se nos avecina. Me llamo Yamila, a continuación relataré con todo mi conocimiento

lo que está pasando; pero antes, quiero que sepáis que soy de origen africano, de una pequeña aldea desconocida para casi todos. De pequeña me llevaron a EEUU para que me adoptaran ilegalmente, me arrebataron de mi familia. Tuve suerte. Me acogió una familia muy acomodada que no podía tener hijos, y al

mes siguiente me enteré por mis padres adoptivos que justo después de mi "secuestro" llegaron unos radicales y mataron a todo el poblado (a mi familia, y a las doce personas restantes). Quedé en shock y perdí el habla. Mis padres adoptivos me ayudaron mucho y me sacaron adelante. Siempre ha habido



una gran mayoría de personas metiéndose conmigo por ser diferente, pero tras mucho sufrimiento y esfuerzo, ahora, a mis veinte años de edad, he conseguido numerosas becas, innu-

grupo hay un hombre meteorólogo muy simpático y listo, que nos comunica lo que pasará en poco tiempo. Me puedo considerar y me considero una persona con muchísima suerte, porque



merables reconocimientos y el respeto de todos. Ahora mismo estoy en una tienda de campaña, junto al cadáver de mis padres adoptivos y junto a un grupo de personas que se puede contar con los dedos de las manos. Dentro de este

soy de las pocas supervivientes de Nueva York, y de todo el mundo. Lo que ocurrió, ocurre y ocurrirá os lo voy a contar: “-Todo empezó el año pasado, cuando estalló una guerra con China y EEUU. Al principio no parecía muy importante, pero fueron creciendo los motivos de seguir esa guerra con más armas y éstas, más potentes que nunca. Todo iba a empeorar si alguien no lo

tina, Brasil, México y así una amplia lista de países. Todo empeoró: la economía, el trabajo, la situación social (cada vez más vandalismo), y más desastres. Un día, China, EEUU y Alemania detonaron dos bombas nucleares cada uno. Dos de ellas salieron defectuosas y fueron sembrando el pánico por todas partes donde pasaban. Aquí, en Nueva York, cayó una. Esta tragedia y muchas más empeoraron el problema del calentamiento global, y en menos de un mes hubo tsunamis que inundaron islas como Groenlandia, terremotos que destruyeron, dividieron y se tragaron la zona donde se produjeron, volcanes que se activaron y acabaron con pequeños asentamientos de población y con islas enteras, además de las terribles e insopportables olas de calor y de frío que se producían día sí y día también. Todos y todo murió. Mi grupo y yo sobrevivimos porque estábamos muy alejados de allí y, al enterarnos de lo ocurrido y cuando nos dejaron entrar, nos juntamos todos para no estar solos ante estas terribles situaciones. De vez en cuando nos peleábamos, pero al

hacerlo nos acordábamos de las guerras y el resultado que habían provocado en todo el planeta. Al principio resultó difícil vivir, pues teníamos que buscar bebida y alimentos en condiciones aptas para sobrevivir. Más tarde, nos fuimos adaptando.

-Esta mañana llegó una caravana de periodistas, misioneros, médicos y todos los cerebros conocidos y por conocer del planeta, pues cada uno tenía una bandera distinta y eran unos ochocientos. Vi que una periodista llevaba la bandera americana y le pregunté qué hacía, dónde se dirigían. Ella me respondió que se dirigían a una nave que los transportara a unas viviendas que han instalado en la Luna, donde vivirán con las mismas condiciones que en la Tierra gracias a un sistema tecnológico, y que se quedarán allí hasta que la Tierra vuelva a ser la que era: el planeta azul, sin guerras, verde y con paz; y, si no lo vuelve a ser, investigarán métodos para seguir viviendo allí. Yo quedé impresionada, al igual que quedaron mis compañeros cuando se lo conté. Ahora mismo, estamos reunidos junto a los cadáveres de

nuestros familiares, esperando que mañana sea un día mejor.

-Lo que ocurrirá (según el meteorólogo) es que cada vez habrá más desastres naturales, la gente peleará más para poder subir a la nave, morirán millones de personas, y esta guerra se llevará consigo océanos de sangre y es muy posible que se lleve también la destrucción del planeta.

Esta es la situación en la que nos encontramos los habitantes de la tierra en 2086. Ya os he contado lo que ocurrió, ocurre y suponemos que ocurrirá. Espero que esta carta la reciba alguien, y que esa persona la sepa utilizar. Si no la sabe utilizar y le ha provocado aunque sea un poco de impresión y/o melancolía por su tierra, su familia, sus gentes, etc., yo le indico cómo utilizar esta carta:

-Lo primero de todo: no esté solo, busque a más personas con las que vivir y relacionarse (siempre habrá alguien que esté con usted, sólo tiene que buscar). No se preocupe si discuten, eso es normal, siempre y cuando os perdonéis y os llevéis bien. -Lo segundo: cuando tenga a esa

compañía, siga buscando a más gente, seguro que hay. Aprended a llevaos bien, siempre con paz.

-Lo tercero: nunca proclaméis guerras, aunque al principio os parezca divertido o simplemente que trae mejoras, porque eso es incorrecto. Tarde o temprano se paga todo lo que se hace, y lo pagan justos por pecadores. Si os planteáis hacer una guerra, leed esta carta. Seguro que os lo pensáis y recapacitáis.

-Lo cuarto: guardad esta carta como recuerdo de un mundo que al principio funcionaba, pero debido a la "evolución" ha sido destrozado tras el paso de los años con una catástrofe tras otra, y la siguiente era peor que la anterior.

-Por último, quiero que sepáis que vosotros sois los supervivientes de una devastadora guerra intercontinental, y quiero que estéis orgullosos de vosotros mismos y que juntos contribuyáis a un mundo con paz. Gracias por prestar vuestra atención para leerme.

¡Por un mundo con PAZ!

Yamila y todo el grupo de supervivientes. ■

# Me gustaría ser como...

**PRIMER PREMIO MICRORRELATO DÍA DE LA PAZ (Primer ciclo de ESO)**

**AMALIA CALLEJAS RODELAS - 2º ESO A.**

La maestra entró en clase y los niños, como normalmente ocurría, no se callaron. No fue hasta que la maestra dio tres golpes en la mesa cuando los alumnos guardaron silencio.

-Gracias –dijo la maestra (en el fondo ya estaba acostumbrada, y a veces pensaba que era parte de su rutina).

A una mirada de la maestra, los niños comenzaron a sacar su material. Eso también formaba parte de la rutina de la maestra y de los alumnos.

-Bueno, chicos –dijo la maestra por fin-. Hoy vamos a hacer una actividad diferente.

Los niños se miraron entre sí. Les gustaba cuando se decía eso, porque siempre significaba diversión.

-¿Y qué es? –preguntó el más charlatán.

La maestra se levantó lentamente (le encantaba que sus alumnos le apremiaran cuando hacía eso), y se dirigió a la pizarra. Y entonces escribió en ella con una cuidada y bonita caligrafía la siguiente frase: ¿A quién os gustaría pareceros?

Después de esto la maestra solo dijo cuatro palabras:

-Redacción. En vuestro cuaderno.

Los niños se pusieron a trabajar. Era increíble la compenetración que existía entre ellos y su maestra. Este entendimiento mutuo no era sino el producto de más de ocho años trabajando juntos.

Pasados unos minutos, uno de los chiquillos alzó la mano. La maestra con un gesto, le indicó que hablara.

-Ya he terminado mi redacción.

Pronto se sumaron a

esta declaración muchas más voces y la maestra, viendo que la actividad mandada ya había sido realizada, se levantó y dijo:

-Pues ahora me vais a contar a quién os gustaría pareceros y, para mañana, os vais a informar sobre ese personaje.

La profesora cogió la lista y fue indicando a los alumnos que dijeron su personaje.

Muchos de los chicos y las chicas dijeron actores y cantantes famosos, pero algunos no.

Por fin, tras un largo recorrido, la maestra llegó al último y al penúltimo de la lista. Era bien sabido por todos que al penúltimo niño le encantaba la mitología y por eso no fue extraño cuando exclamó:

-A mí me gustaría parecerme a Aquiles.

La maestra, bastante más sorprendida por esta

declaración que los demás, le preguntó:

-¿Y eso por qué, Samuel?

-Pues porque Aquiles fue el héroe griego más grande en la conquista de Troya –respondió el niño, sin pensar.

-¿Y ese es el único motivo? -le preguntó la maestra, bastante decepcionada- ¿No hay ningún otro?

Lo que no soportaban los alumnos era decepcionar a su maestra, por lo que nadie se extrañó cuando Samuel dijo:

-Le aseguro que mañana, cuando me haya informado, tendrá usted más motivos por los que yo querría parecerme a Aquiles.

La maestra pareció complacida y siguió con el último niño.

-A ver, Jesús, ¿a quién te gustaría parecerte?



## ¿La paz está con todos?

Inés Rodríguez Riera

El niño, que no había escrito nada en su papel, le contestó muy despacio.

-Yo querría ser como Ghandi.

-¿Y eso por qué Jesús? -preguntó la maestra con

simpatía.

Jesús se quedó sin respuesta. Había estado pensando los motivos, pero le daba vergüenza decirlos.

La maestra, comprendiendo al niño, le dijo lo

mismo que al anterior:

-Mañana me los traes escritos, ¿vale?

Jesús asintió y agachó la cabeza en el papel.

A la mañana siguiente volvió a ocurrir lo mismo. La maestra entró y los alumnos se callaron un rato después. Pero había un niño que no parecía el mismo. Era Samuel, el mismo que el día anterior quería parecerse a Aquiles. Pero esta vez, cuando la maestra le preguntó, no parecía tan seguro.

-A ver Samuel, dime tus motivos.

El niño se quedó callado. Al final respondió.

-Pues... Es que no he hecho exactamente lo que me pidió.

La maestra arqueó una ceja. Era la primera vez que le daban esa respuesta.

-¿Y entonces qué has hecho? —preguntó la maestra.

-Verá, es que estuve investigando sobre Aquiles. Es verdad que fue un héroe griego y todo eso, pero los motivos que encontré no me parecieron adecuados para un héroe.

-¿Y qué motivos son esos? —preguntó la maestra.

-En resumen, Aquiles, supuestamente, había llegado

a ser un héroe, pero lo que hizo no me parece digno de él, porque a lo único que se dedicó fue a quitar de en medio a sus enemigos o a personas que no pensaban como él.

La maestra pareció complacida con la respuesta del niño, pero le hizo una última pregunta.

-¿Y qué título le has puesto a la redacción?

El niño, que no sabía si decirlo, al final se decidió.

-La he llamado "Motivos para no ser como Aquiles".

La maestra sonrió y fue a preguntar a Jesús los motivos por los que él quería ser como Ghandi. Jesús, al contrario que el día anterior, parecía muy seguro de sí mismo.

-Pues yo quiero ser como Ghandi porque él no se sometía a lo que decían los demás, sino que luchaba contra ellos de una forma muy diferente a como se suelen resolver los conflictos hoy en día.

-¿Y cómo era esa lucha de la que me hablas? —preguntó la maestra, sorprendida y contenta a la vez.

-Era una lucha sin emplear la violencia —contestó Jesús sin dudar.

La maestra pareció complacida y se dedicó a aten-

der las dudas de los demás alumnos.

Durante el resto del día no se habló más del tema, pero Samuel seguía pensando en él. Y entonces, al final de la clase, cuando la maestra le preguntó que por qué había estado tan distraído, él le contestó:

-Porque he estado pensando en lo que ha dicho Jesús sobre Ghandi.

-¿Y has sacado alguna conclusión? —preguntó la maestra con una sonrisa.

-Sí.

-¿Cuál es?

-Que las personas como Aquiles perduran en la historia por sus victorias en la guerra, pero sus hazañas solo sirven para hacer ganar a unos y hacer que pierdan otros. En cambio, las personas como Ghandi también permanecen en la memoria, pero por motivos bien distintos. Ghandi no hizo que solo ganaran unos pocos. Ghandi hizo que ganara toda la humanidad.

La maestra miró rápidamente a su alumno. Y tras un rato de pausa, le preguntó:

-¿Y entonces a quién te gustaría parecerte?

-Yo querría ser como Ghandi

-Concluyó Samuel. ■

## SEGUNDO PREMIO MICRORRELATO DÍA DE LA PAZ (Primer ciclo de ESO)

JUAN CARLOS CALLEJAS RODELAS - 2º E.S.O. A

Estaba harto. Estaba harto de que me usasen para fabricar bombas. Y no unas bombas cualquiera, sino las bombas atómicas, que destruirían más que creaban, como decían algunos. Así que me escapé. Hay gente que creerá que es imposible escaparse siendo un átomo, pero yo lo conseguí. Os contaré mi historia:

Me llamo Fiss, y soy uno de los múltiples átomos de una central nuclear. Aquí nos destinan a crear bombas, aunque al principio yo no sabía que se llamaban así. Todos los días desaparecían varios cientos de mis hermanos y decidí fugarme cuando me enteré, al oír hablar a un bípedo de los que cogían a mis hermanos, a qué estábamos destinados.

Yo sabía por dónde fugarme, pero estaba un poco difícil. Tenía que llegar al fondo del depósito donde nos tenían, estando en las piedras, de donde después

nos extraían. Además, había oído decir que después de cogernos moríamos, y yo no quería empeñar mi vida en eso.

Me había dado cuenta de que todos los días venía un niño y cogía siete u ocho piedras como en la que estaba yo y se las llevaba, aunque no sabía dónde.

Se lo propuse a mis hermanos, y me dijeron que estaba loco, que nunca saldría de allí y muchas otras cosas más. Pero como estábamos en la misma roca, no les hice caso y me desplacé hasta el fondo.

Esperé varios días y por fin llegó el niño. Intenté que me cogiera a mí, y... ¡Sí! Agarró mi roca con su pequeña mano y me echó a una cesta. Después se fue corriendo, me echó a una camioneta y volvió a por más rocas. A las dos horas, la camioneta ya estaba llena y se puso en marcha.

Desde entonces recuerdo muy poco del viaje, salvo

que llegamos a un puerto y nos echaron a un barco que olía a salitre. Más tarde llegamos a tierra y nos volvieron a meter otra vez en un camión. Seguimos viajando y, de repente, nos paramos.

Yo no sabía qué nos iba a deparar el futuro, y si el lugar al que habíamos llegado sería igual que el que habíamos dejado. Nos sacaron del camión y nos llevaron dentro de un edificio.

Allí nos pusieron a mis hermanos y a mí en un depósito como el de la central nuclear. Enseguida me enteré de lo que quería saber, gracias a dos bípedos que bebían una cosa marrón.

Estábamos en un país de Europa (no sé lo que es Europa ni un país), y habíamos sido rescatados por una organización de una central nuclear que fabricaba bombas atómicas para una organización terrorista del este (tampoco sé dón-

de está el este), e iban a denunciar a la central para que la cerrasen.

En cuanto a nosotros, íbamos a generar electricidad en esa central para darle luz a los necesitados. Decían que el uranio como

nosotros emitía radiación al desintegrarse y que éramos muy peligrosos, pero habían ideado un proceso para generar luz sin emitir radiación. No comprendí ni la mitad de lo que dijeron, pero me daba igual, ya que

había contribuido a una buena causa.

Acabé convertido en luz, y no en una bomba que habría matado a miles de personas.

Fiss ■

# Salvación

CELIA BARNÉS CASTAÑO - 4º ESO A

Ya ni el sol me toca con su brillo alado, ni la lluvia me moja con su eco de cristales rotos. Desnuda de sueños, entrego mis horas al tedio infinito que pronto en muerte tornará. Hace tiempo cesaron los gritos de mi metálico corazón. Hace tiempo espero- y hasta deseo- el momento en que el limbo me absorba en su absurda espiral. La ilusión es una llama extinguida sobre sus candentes cenizas. El cielo es sordo a mí, él me ahoga en este cementerio de hierros abandonados en el que mi pesado cuerpo está como carga que el diablo llevara a sus espaldas. La salvación se acerca, profetiza la pantalla con voz de quebradizo vidrio, la esperanza no muere en mí, vocifera el sucio y despelejado ratón. Vosotros sí perviviréis, sellados en otros cuerpos, prosiguiendo un karma como círculo eterno, exten-

diendo vuestras almas cual garras que al tiempo se aferran. Pero yo... yo no soy más que una máquina de estériles entrañas que ni siquiera el recuerdo de las historias que se escribieron en mí consigo atrapar. Soy hija de la misma nada que me extinguirá, rocío al alba agonizando. Hoy el temblor del asfalto nos hace chocar, terremoto irónico que los salvará. Hoy es el día en que uno de ellos, con la sonrisa esbozada en la inexistente faz, se marchará de aquí, vaciándome de su presencia, como todos aquellos que partieron tiempo atrás. Y yo seguiré anclada a esta sepultura que enterrarme no quiere, y los días pasarán como cuervos que al ocaso se posaran sobre mis teclas arrebatándome lo único valioso que me queda ya.

- ¿Qué buscamos hoy?

- Tan solo una máquina de escribir. ■

CIENCIA

# LA MÚSICA PESA

MANUEL REYES - PROFESOR DE FÍSICA

Hay preguntas que producen perplejidad a cualquiera; bueno, a cualquiera que no sea un “profe”, porque nosotros estamos acostumbrados a este tipo de cosas. Digamos que forman parte de los gajes del oficio. Lo que resulta original es que sea un profe jubilado el blanco de las preguntas, como es mi caso. Y es que con el invento del Internet los profes podemos seguir ejerciendo el oficio, incluso cuando hemos dejado de pisar las aulas; lo que resulta maravilloso, al menos para los que hemos considerado a nuestros alumnos como la sal de la vida y ahora, por aquello de la tensión, no gozamos de la sal ni en el puchero.

Pues sí, un venturoso día, al leer mi correo, mi e-mail, ¡jojo!, me encontré con un gratísimo regalo; un antiguo alumno me preguntaba:

Profe, tengo una duda existencial: Cuando lleno mi MP3 de música... ¿pesa más que cuando estaba vacío?

Ni que decir tiene que me quedé pasmado del entusiasmo o quizás entusiasmado con el embeleso que me produjo la preguntita. Ni tampoco que comencé en seguida con mi proceso automático de traducción: quizás haya querido preguntarme ¿La información pesa? Claro que, bien pensado, seguramente el chico no estará picando tan alto. Dudo mucho que sepa que hoy la información se considera como entropía, ya que, según la teoría de la in-

formación de Shannon, la entropía es la medida de la incertidumbre y la información reduce la incertidumbre y por tanto la entropía; y que, en este sentido, puede asemejarse con la energía (ya que la entropía se mide en unidades de energía/temperatura, Julios/Kelvin) y puesto que la masa de un sistema material no es más que la cantidad total de energía que contiene  $m = E/c^2$  (según la relatividad,  $E = mc^2$ ) si ahora sabemos que la información es energía, entonces la información tiene masa, pesa.

Pero no debemos confundir aquello de lo que a mí me gustaría hablar con aquello que me están preguntando realmente. El chaval me habla de su MP3 y no de “la información”, así, en abstracto. Por consiguiente me está preguntando sobre el proceso de memorizar información y, concretamente, sobre el funcionamiento de la memoria “flash” de que está dotado su diabólico aparato musical.

En efecto, hoy la práctica totalidad de los aparatitos de almacenamiento de información, de las “memorias” de que están dotados los grabadores-reproductores musicales, como los llamados MP3, los lápices de memoria o pendrives, las tarjetas de memoria de las cámaras fotográficas, etc., están dotados de este tipo de memorias flash. Estas memorias tienen enormes ventajas sobre todos los demás ingenios de almacenamiento que había hasta

ahora: son diminutas, de muy escaso peso, no tienen partes móviles y se encapsulan de forma que son casi, casi, insensibles a los golpes y al agua, incluso funcionan dentro de un rango de temperaturas muy amplio. Y por si les faltara algo, son baratas, ¿hay quien dé más?

Una memoria flash es en esencia una enorme red de miles de millones de transistores microscópicos capaces de almacenar cargas eléctricas (electrones). Podemos hacernos un modelo mental muy sencillo si imaginamos una cuadrícula como un tablero de ajedrez (Fig. 1) con millones de casillas que pueden contener fichas, o no tenerlas. La que contiene una ficha podemos considerarla, bajo un punto de vista

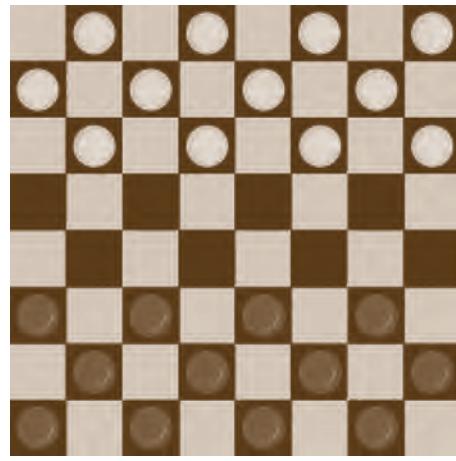


Figura 1.- Modelo teórico de memoria

lógico, como un uno y las que están vacías como ceros. Así, traduciendo cualquier información a ceros y unos, mediante un código adecuado, podemos grabar en él cualquier información. Si usamos el código de compresión de audio denominado MP3 (de Moving Picture Experts Group, MPEG) lograremos almacenar música. Así, en una matriz como la Fig. 1, podrían estar grabadas las primeras notas musicales de una melodía. Creo que conviene explicar que, aunque el nombre de "MP3" se refiere al código de encriptación, resultó tan exitoso que se generalizó para denominar a los grabadores-



Figura 2.- Memoria grabada en lenguaje binario

reproductores que lo utilizan.

No obstante, para acercarnos a la respuesta que buscamos será necesario que construyamos en nuestra mente un modelo ligeramente más complejo, porque los electrones son unos individuos muy nerviosos y no se comportan en absoluto como las fichas, que una vez colocadas en una casilla se quedan allí, obedientes, todo el tiempo que se les pida. Los electrones no se pueden encasillar; se mueven constantemente con rapidez inimaginable hasta el punto que pueden saltar de los átomos que los tienen atrapados, visitar otros átomos alejados y volver, mil millones de veces mientras yo os lo cuento. Para confinarlos en un lugar es necesario atraparlos con poderosos campos eléctricos.

Un modelo más aproximado sería imaginar que cada casilla de nuestro anterior tablero es en realidad una cajita completamente cerrada, como una caja de zapatos minúscula con su tapa. Cada cajita puede contener, o no, una bola, que en la realidad sería un electrón encarcelado. Cuando las memorias flash vienen del fabricante todas las cajitas tienen su bola, esto es, la memoria está completamente llena de electrones y, por tanto, no contiene información, está toda ella escrita con unos, así: 1111111... Para guardar en ella alguna información solo tenemos que sacar las bolitas de las cajas que

se encuentran en el lugar de los ceros. Así, para guardar la letra “M” en esta memoria habría que eliminar cuatro bolas y escribir: 01011001 (si usamos el código ASCII de 8 bits). Para “borrar” la información bastaría volver a llenar todas las cajas de bolas.

Con esto la respuesta a la preguntita está resuelta. La memoria flash viene llena de electrones, pero grabar la música hay que eliminar electrones, por tanto la memoria “llena” de información musical pesa menos que cuando estaba “virgen”.

Este resultado puede comprobarse experimentalmente de forma muy sencilla, como manda la santa madre ciencia: Compre una memoria nueva y péssela en una balanza. Cárguela con música, fotos, textos o lo que se le ocurra, y péssela de nuevo. Si pesa menos, tengo razón, en caso contrario les habré tomado el pelo.

Eso sí, no les recomiendo que usen la balanza del cuarto de baño. Porque, ¿cómo cuánto menos pesaría el MP3 “lleno” de música? Tomemos como referencia una memoria de 1 GB (1 Giga Byte), esto es, que puede almacenar unos mil millones de palabras informáticas o Bytes (1 Byte está formado por 8 bits). Aunque hoy no lo parezca, 1 GB es una cantidad nada despreciable de memoria, téngase en cuenta que en 1 MB (1 Mega Byte) puede almacenarse una novela y en 1 GB se podría almacenar el contenido de una furgoneta cargada con mil novelas. 1 GB contiene  $8 \cdot 10^9$  bits, o electrones, si hablamos de su contenido físico real. Como un electrón tiene una masa de  $1,783 \cdot 10^{-30}$  Kg, suponiendo que al grabar la memoria se eliminan aproximadamente la mitad de sus electrones, tendríamos que,  $4 \cdot 10^9$  electrones •  $1,783 \cdot 10^{-30}$  kg/electrón =  $7,132 \cdot 10^{-21}$  Kg o lo que es lo mismo  $7,783 \cdot 10^{-15}$  mg, es decir, pesaría aproximadamente unos 0,000 000 000 000 008 miligramos menos. Por decirlo

en román paladino, una memoria grabada pesaría unas 8 milésimas de una billonésima de miligramo menos que “vacía”. Por esto les recomiendo no utilizar la balanza del baño que tiene un error de  $\pm 200$  gramos. Tampoco les recomiendo tocar el aparato con los dedos durante el experimento porque la grasa que estos dejarían sobre él pesaría miles de millones de veces más que aquello que queremos medir, y es que las moléculas de grasa son inmensas y pesadísimas.

¿Pero no decíamos que la información, como energía que es, pesa, tiene masa? En-

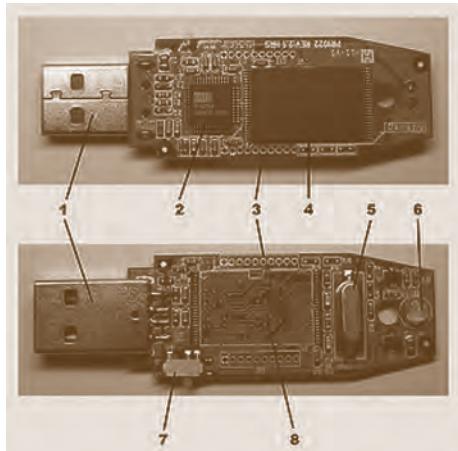


Fig. 3.- Pendrive con memoria flash

- |                     |                              |
|---------------------|------------------------------|
| 1.-Conector USB     | 5.-Reloj de cristal          |
| 2.-Microprocesador  | 6.-Lamparita LED             |
| 3.-Puntos de prueba | 7.-Interruptor de seguridad  |
| 4.-Memoria flash    | 8.-Espacio para otra memoria |

Un dispositivo “MP3” tiene una estructura muy poco más complicada que esta

tonces al añadirle información a cualquier charrito, independientemente de su forma de funcionamiento, aumentaríamos su masa, ¿no? En efecto, esto es tan cierto como lo explicado, solo que el incremento de masa correspondiente a 1 GB de información no llegaría a la cien millonésima parte de la masa de un solo electrón, así que, aunque a fuer de rigor científico nos empeñásemos en tenerla en cuenta, ni se notaría el incremento. ■

# OBSOLESCENCIA programada

PEDRO BALLESTEROS GARCÍA - I° E

## Introducción

Se denomina obsolescencia programada u obsolescencia planificada a la determinación, planificación o programación del fin de la vida útil de un producto o servicio de modo que este se torne obsoleto, no funcional, o inservible tras un periodo de tiempo calculado de antemano, por el fabricante o empresa de servicios, durante la fase de diseño de dicho producto o servicio.

La obsolescencia programada tiene un potencial considerable y cuantificable para beneficiar al fabricante dado que el producto va a fallar en algún momento, obligando al consumidor a que adquiera otro producto nuevamente, ya sea del mismo productor (mediante la adquisición de una parte para reemplazar y arreglar el viejo producto o mediante la compra de un modelo del mismo más nuevo), o de un competidor, factor decisivo que también se prevé en el proceso de obsolescencia programada.

## Origen

La obsolescencia programada fue desarrollada por primera vez entre 1920 y 1930, momento en el que la producción en masa empieza a forjar un nuevo modelo de mercado en el cual el análisis detallado de cada parte del mismo pasa a

ser un factor fundamental para lograr su éxito.

Los trabajadores comenzaron a ahorrar y a tener capacidad adquisitiva. Había que remodelar el sistema: ya no servía la antigua filosofía de fabricar “pantalones que duran para toda la vida” o “radios que siempre funcionan”. En ese caso, el consumo es mucho más lento. La obsolescencia programada intenta crear nuevas necesidades.

## Causas

La economía mundial se basa en el consumo. Si los ciudadanos no consumen, este sistema se vendrá abajo. Sin embargo, el planeta tiene unos recursos finitos que se están acabando. Es decir, Este sistema económico no es sostenible. De algún modo tiene que cambiar. Ya sea por obligación, ya que faltarán alguno de los recursos que lo sustentan, como el petróleo, ya sea por el impulso de políticas y comportamientos sostenibles que cambien radicalmente el modo de vivir.

Las grandes corporaciones saben que dependen del consumo desaforado. Por la tanto, no les conviene que los productos que venden duren para siempre. Es mucho más productivo que el producto tenga una vida útil determinada de modo que el

consumidor tenga que comprar otro producto igual o similar cada cierto tiempo.

La obsolescencia programada y la publicidad, que invita a consumir productos, que, en realidad, el ciudadano no necesita, son los pilares de la economía mundial.

## Datos

Edison puso a la venta su primera bombilla en 1881. Duraba 1500 horas. En 1911 un anuncio en prensa española destacaba las bondades de una marca de bombillas con una duración certificada de 2500 horas. Pero, en 1924 un cartel que agrupaba a los principales fabricantes de Europa y Estados Unidos pactó limitar la vida útil de las bombillas eléctricas a 1000 horas. Este cartel se llama Phoebus y oficialmente nunca existió

La obsolescencia programada se aplica hoy a productos electrónicos de última generación como impresoras o iPods y que se aplicó también en la industria textil con la consiguiente desaparición de las medias a prueba de carreras.

Se menciona el caso de los hermanos Neistat, quienes al poco tiempo del lanzamiento del iPod, se dieron cuenta de que la batería duraba entre 8 y 12 meses tras lo cual Apple recomendaba cambiar el aparato

por uno más nuevo. Tras llegar el asunto a los tribunales, la empresa de la manzana solucionó el caso con los demandantes comprometiéndose a asegurar dos años de vida en sus iPods y estableciendo un departamento de recambios para aquellos modelos que no ofrecían posibilidad de cambio de batería.

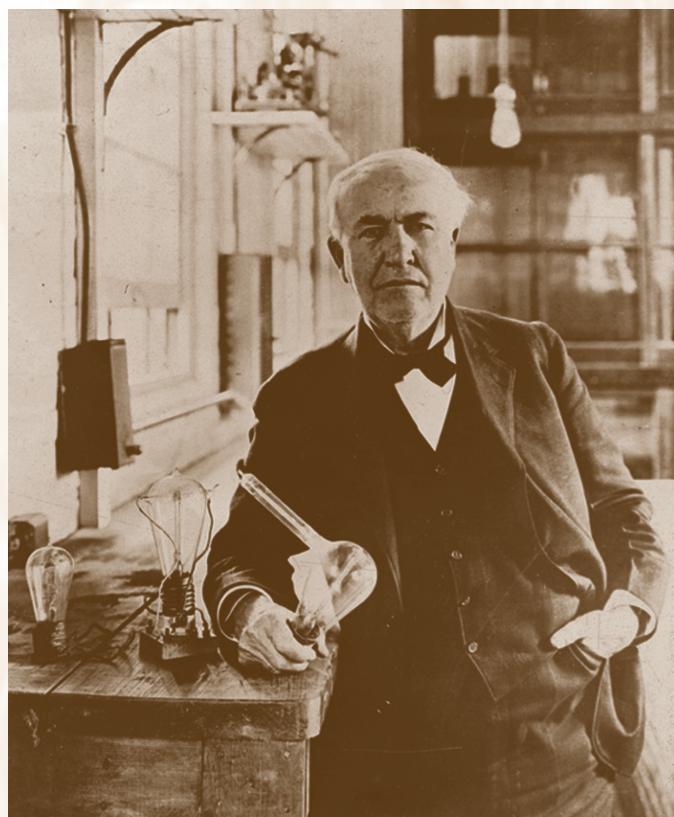
## Soluciones

La obsolescencia programada es la filosofía que nos empuja a consumir y tirar, como un acto mecánico, sin control. Deberíamos apostar más por renovar y arreglar nuestros aparatos y pensarnos dos veces antes de adquirir uno nuevo, aunque cueste lo mismo o sea más barato.

No hablamos de grandes gestos, sino de pequeñas cosas que podemos cambiar en nuestro día a día, como dejar de emplear papel de plata para envolver los bocadillos.

Y sobre todo, no comprar por impulsos caprichosos. En este caso, no culpemos a tercera personas. Como causantes del problema y adictos a la

tecnología, también somos responsables y podemos ser héroes de su resolución. Nosotros somos los consumidores, nosotros tenemos el poder de moderar nuestra actitud de consumo. ■



# La Europa que QUEREMOS

ANTONIO RIVAS GARCÍA - EX-ALUMNO

Para poder hablar del presente y futuro de Europa es necesario comprender los hechos y pensamientos que la han conducido hasta donde se encuentra en la actualidad: Al término de la segunda guerra mundial, en 1945, quedó en Europa un panorama tremadamente desolador. Es entonces cuando se generalizó la idea de evitar que se volviera a repetir semejante masacre. Así que la solución, como ya predijo acertadamente Ortega y Gasset<sup>1</sup> mucho antes, fue unir Europa.

Finalmente, diez países<sup>2</sup> fundaron, no sin dificultades, el Consejo de Europa el 5 de mayo de 1949 en

Londres con un tratado que incluía sus Estatutos; el primer artículo de dichos Estatutos mencionaba su principal objetivo<sup>3</sup>: el acercamiento de sus miembros.

Desde entonces, la institución ha ido evolucionando con nuevas adhesiones de países y con diversos tratados y acuerdos que han perfilado su filosofía. Hoy día agrupa a 47 naciones y a más de 800 millones de personas.<sup>4</sup>

Sin embargo, ¿Se podría afirmar que existe un ciudadano o una identidad europeos? El viejo continente agrupa muchos Estados con acentuadas identidades debido a sus largas tradiciones como naciones, lo que

dificulta el derribo de fronteras tanto físicas como mentales. No obstante, cada vez está más unido: la Asamblea Parlamentaria y el Comité de Ministros<sup>5</sup> han sido instrumentos que han cohesionado un poco más Europa, no sólo con sus deliberaciones y decisiones, también como símbolos. Igualmente la globalización y las nuevas formas de comunicación han contribuido a ello, facilitando la interacción de los europeos de modo que los prejuicios se han ido desvaneciendo en cierta medida, el respeto se ha extendido y la amistad entre las naciones ha prosperado. Además, existe un deseo

1.- Cuestión que desarrolla en su libro "La rebelión de las masas", especialmente en el "Prólogo para franceses".

2.- Italia, Francia, Luxemburgo, Noruega, Países bajos, Reino Unido, Irlanda, Dinamarca Bélgica y Suecia.

3.- Visto en los Estatutos del Consejo: <http://www.judicatura.com/Legislacion/1437.pdf>

4.- Visto en: [http://es.wikipedia.org/wiki/Consejo\\_de\\_Europa](http://es.wikipedia.org/wiki/Consejo_de_Europa)

5.- Información de los organismos y del funcionamiento del Consejo en el libro: "El Consejo de Europa. Su protagonismo en la construcción de la <>gran Europa<> y sus aportaciones al progreso del derecho internacional público" de Sergio Salinas (Biblioteca diplomática española).

colectivo de los habitantes de los países miembros de realizar un proyecto común de futuro: Europa. Por tanto, sí hay un ciudadano y una identidad europea.

Hoy día, la institución de Estrasburgo abarca muchos ámbitos, como el intento de consolidar valores constitucionales europeos, ejemplo de ello es el Tribunal Europeo de Derechos Humanos<sup>6</sup>. Además, hay que señalar su papel esencial en la democratización de los países antes dictatoriales que se han hecho miembros, como por ejemplo España.

Mas nada de esto servirá si los ciudadanos europeos, protagonistas de este proyecto, no nos hacemos eco de las resoluciones que se toman en dichos organismos.

No basta con estar unidos institucional o económicamente, es vital que la sociedad de a pie no esté aislada de las decisiones del Consejo pues están dirigidas a nosotros, que somos los que construimos Europa desde abajo, desde donde se sostiene.

Uno de los problemas, y a la vez ventaja, es la diversidad de lenguas que tenemos en el viejo continente, pues, mientras que por una parte enriquece la ya exuberante cultura europea, por otra, constituye una fuerte barrera. Así que sería útil fomentar el conocimiento de otras lenguas vecinas en la educación de los alumnos ya que, entre otros beneficios, constituyen el principal vehículo para estrechar lazos. Por suerte, programas como Erasmus<sup>7</sup> o Comenius,<sup>8</sup> entre otros, están avanzando mucho en la cuestión, beneficiando a muchísimos estudiantes. Este punto es fundamental ya que cuando

alumnos de distintos creyentes, culturas y lenguas se juntan, fraguan una visión del mundo más amplia, una experiencia llena de vivencias y un compañerismo que une a Europa desde la base.

Resulta extraño comprobar que aún no hay ningún periódico a nivel europeo pues sería un medio fantástico para potenciar la identidad europea. Podrían colaborar en él, periodistas de todos los países miembros en sus respectivas lenguas abarcando temas europeos, entre otros, y se salvarían las barreras lingüísticas mediante la traducción al resto de idiomas. Además, la mezcla de



6.- Funcionando permanente desde 1998

7.- [http://es.wikipedia.org/wiki/Beca\\_Erasmus](http://es.wikipedia.org/wiki/Beca_Erasmus)

8.- <http://www.oapee.es/oapee/inicio/pap/comenius.html>

9.- Los cinco miembros permanentes tienen derecho a voto. Véase <http://es.wikipedia.org/wiki/Veto> (tercer párrafo) o las noticias de voto de dichos miembros por intereses no comunes.

puntos de vista tan diferentes, debido a la variada procedencia de sus redactores, haría del diario una fuente de cultura sensacional.

Un hecho que ocurre ocasionalmente en el

necesario que en el lugar donde más valor se le debe conceder a la palabra, no se cometa el error de no hacerlo, pues el diálogo específico que se promueve ahí inspira a la humanidad.

Como decía Winston Churchill en su discurso<sup>10</sup> del 19 de septiembre de 1946 en Zurich, es preferible morir antes que vivir sometidos como alimañas a la tiranía y luchar por aquello inherente al ser humano: la libertad.

Los europeos representamos la cuna de la cultura occidental, el lugar donde han nacido y crecido multitud de artes, filosofías y ciencias. Por ello tenemos la responsabilidad de actuar a la altura del legado cultural que hemos heredado.

Libertades, derechos, deberes... Son valores que residen en la esencia del ser humano y que defiende fervientemente el Consejo

de Europa desde sus inicios. Sin embargo, ¿no sería de sentido común apoyarlos independientemente del lugar? Pues no hay mayor aspiración en esta vida que sentirse realizado y feliz viviendo libre, como un auténtico ser humano y haciendo el bien.

Europa tiene límites físicos, pero ojalá la noble filosofía que de ella emana no encuentre fronteras jamás, allá donde vaya. Nadie desea que los ideales que abandera se conviertan en una quimera. Por ello, aunque el primer paso sea la palabra, no basta con eso, hay que actuar, conforme esos principios dictan.

El futuro se presenta incierto pero con avances consolidados. Los ciudadanos europeos podemos estar orgullosos del patrimonio político, económico y social que hemos heredado. Así pues, aunque todavía quedan muchos retos, hay lugar para la esperanza. Hay que trabajar para que la paz perpetua que defendió Immanuel Kant<sup>11</sup> deje de ser una utopía para pasar a convertirse en el suelo por el que caminen y crezcan nuestros hijos, los que capitanearán la Europa del futuro. ■



Comité de Ministros es la falta de unanimidad en la toma de decisiones. El desacuerdo es normal y necesario hasta cierto punto. El problema es cuando se produce, como ocurre en las Naciones Unidas<sup>9</sup>, por la supremacía de los intereses particulares frente a los comunes. ¿Dónde ha quedado el altruismo o ya siquiera el seguimiento sincero de esos principios? Es

10.- Leído en: <http://www.historiasiglo20.org/TEXT/zurich-churchill.htm>

11.- Tema que desarrolla en su libro "Sobre la paz perpetua"

NUESTRA  
TIERRA

# Primer Concurso de FOTOGRAFÍA "Día de Andalucía"



**Primer Premio de Bachillerato**

Cristina García Martínez - 2º A. "Caño"



**Segundo Premio de Bachillerato**

Javier Castillo García - 2º E. "Guitarras"



**Segundo Premio de Bachillerato**

Pedro Hidalgo Fernández - 1º A. "Toros en la Peza"



**Primer Premio de Ciclos Formativos**

Leonardo Stephanelli Martínez - 2º GS.  
"Montefrío enamorado"

**Segundo desierto**



**Primer Premio E.S.O. / E.S.A. / P.C.P.I.**

Inés Rodríguez Riera - 4º B. "Añoro Andalucía"



**Segundo Premio  
E.S.O. / E.S.A. / P.C.P.I.**

Nacho Irurita Contreras - 4º B.  
"Rama"



### **Primer Premio Profesorado**

D. Carlos Vílchez Vílchez.

“Introspección del Palacio de Carlos V: dentro-fuera-dentro”



**Segundo Premio Profesorado**

Dª. Victoria Rueda Palomar.

“Maestro Artesano”

IN  
MEMORIAM

# CAROLO LÓPEZ DELGADO COMITI, AMICO, OPTIMO, MAGISTRO. IN AETERNUM.

CARLOS LÓPEZ SÁNCHEZ (ALTER).

“Nuestras vidas son los ríos que van a parar a la mar, que es el morir....”.

El pasado 12 de Febrero, de forma imprevista, falleció el catedrático de Latín y compañero D. Carlos López Delgado. Durante veinte años fue profesor en el Instituto Padre Manjón. Aunque el tiempo huye veloz, sin embargo su impronta, su docencia y su magisterio permanecerán imperecederos. D. Carlos, como dice un epitafio antiguo, **NON OBIIT, ABIIT** (No murió, se fue). Le llegó la hora en el momento en que disfrutaba de su ocio activo con los suyos y con sus amigos: *stat sua cuique dies* (Virg. Eneida) (hay un día marcado para cada uno).

Carlos fue un hombre bueno, un profesor excelente. Un cumplidor ejemplar, que destacaba por su saber enciclopédico y por su lealtad a sus principios y a la vida. Como dice el poeta Virgilio tan citado, tan estudiado y tan insuperablemente explicado por él: **VIXIT ET QUEM DEDERAT CURSUM FORTUNA, PEREGIT.** (Eneida) (Vivió y corrió el camino que le había señalado la fortuna.)

Será recordado por su rigor y disciplina en clase, que mezclado con una sabiduría profunda, producía en sus alumnos una admiración extraordinaria; admiración que lle-

vó a muchos de ellos a seguir las huellas de su maestro en el seguimiento de los estudios clásicos. Él tenía dos grandes modelos docentes: el P. Manjón y Quintiliano. Como éstos, alababa “pasajes en que aparecen las virtudes humanas, la decencia de las cosas, la conveniencia al carácter de la persona, los sentimientos delicados, la propiedad de las palabras, la abundancia cuando fuera conveniente, o la moderación a su tiempo debido ...”

No olvidaba nunca que enseñaba no para la escuela, sino para la vida. En este sentido fue un hombre realizado. Dice un aforismo medieval: “Oh sabio, cuanta más sabiduría impartes, más lleno estás.”

Al mismo tiempo fue hombre de fe, convencido y ejemplar. Por lo tanto vive; y vive también en el corazón de todos los que lo han querido y estimado.

Doy mediante este pensamiento un abrazo a “su prenda” Maribel y a sus hijas y nietas. Pueden estar orgullosas de su bonhomía, dignidad y autenticidad...

...**TENUISQUE RECESSIT IN AURAS** (Virg. En. 2) (Se desvaneció en la tenue brisa) **IDUS FEBRUARIAS A. D. MMXI...**  
**S.T.T.L. AVE ATQUE VALE.**



## INVESTIGAMOS

**BELÉN ORTIZ NÚÑEZ, JUAN ANTONIO MULERO GARCÍA, RUBÉN DOÑA JUÁREZ, JOSÉ MARÍA ÁVILA RUIZ, VÍCTOR JUAN DEL AMOR FERNÁNDEZ Y MARÍA JOSÉ GÁMIZ MORALES Iº BACHILLERATO NOCTURNO Y**

# ALBAYZÍN presente y Futuro

Buenos días a todos, profesores y compañeros,

Multitud de veces hemos subido al barrio del Albayzín, pero nunca habíamos tenido la capacidad, ni lo que es más importante, la oportunidad de verlo con unos ojos distintos, con los ojos de la cultura, de la historia y de la crítica. Esta oportunidad se nos brindó gracias a nuestro profesor Jairo Molina y a don Ricardo Ruiz que nos ilustró y nos paseó por sus calles y por su historia, siempre con su punto de vista de ex habitante de este barrio y profundo conocedor de la historia del Albayzín, que también nos mostró la parte menos atractiva de este antiquísimo rincón.

Los paseos por sus calles te muestran el esplendor de una época pasada, donde el Albayzín fue crisol de culturas, y así nos lo demuestran sus palacios y edificaciones,

que exponen el saber y el poder de que estos disponían.

Pasado el tiempo y volviendo la vista al presente nos encontramos un Albayzín, con no menos esplendor pero sí con más decadencia de la que tuvo en tiempos mejores.

Como ha reconocido la UNESCO al nombrarlo patrimonio de la humanidad, hace quince años, “el Albayzín ha sido construido por los propios albaicineros al quedar este durante años al margen de los planes urbanísticos y de remodelación de la ciudad”. En este sentido nosotros creemos que debe continuar por este camino haciendo del Albayzín un espacio de convivencia hecho por y para los granadinos, sin olvidar su carácter universal.

Existen numerosos estudios y planes estratégicos de actuación elaborados por expertos en la materia,

sin duda muchísimo mejor cualificados para ello que nosotros. Por lo tanto el punto de vista que nosotros queremos aportar a la situación del Albayzín es la del ciudadano normal, de los que día a día paseamos por sus calles y observamos las dificultades y carencia por las que atraviesa este emblemático espacio de nuestra ciudad.

Como consecuencia del descuido de sus calles, el abandono de sus edificios y la forma de utilización de sus paredes como lienzo para la “expresión artística”, se ha producido un proceso de degradación del barrio, lo que causa un descontento en la mayoría de la población granadina y principalmente en la de sus vecinos.

En este momento creemos que a pesar de los diferentes planes de actuación realizados por distintas entidades, el problema del Albayzín se

encuentra estancado en un habitual intercambio de golpes entre partidos políticos, en el que cada uno echa balones fuera a la hora de tomar responsabilidades.

Consideramos que los problemas que atañen al Albayzín deberían ser tratados de una manera objetiva y alejándose de intereses partidistas o electorales, aunque a oídos de algunos esto pueda sonar ingenuo. No debemos olvidar que el Albayzín es históricamente uno de los principales motores del desarrollo económico y social de Granada por lo que las instituciones públicas y el conjunto de los agentes sociales deberían hacer un especial hincapié en la conservación y puesta en valor de su patrimonio.

Entre los principales problemas que se hacen patentes a simple vista podríamos destacar la degradación de su patrimonio, unas veces por la desidia y abandono de las Administraciones y otras por actos incívicos y vandálicos. Una muestra de ello es el toque de atención por parte del centro UNESCO en Andalucía a la Junta y al Ayuntamiento de Granada, por medio de un informe en el que se recogen doce aspectos a mejorar en el Albayzín.

Además, en el barrio se

acumulan, según un estudio de la Universidad de Granada, más de 2.200 viviendas vacías, algunas en avanzado deterioro o derrumbamiento, con el peligro añadido que esto supone para los vecinos y visitantes. En muchas ocasiones estas viviendas sufren ocupaciones ilegales, que lejos de aportar beneficios para el barrio, como ocurre

vienen reivindicando desde hace tiempo mejoras como por ejemplo nuevos autobuses para el servicio urbano, ya que muchos de los actuales superan el límite de edad permitido por ley, y otros se rompen con mucha frecuencia, además de vehículos adaptados que funcionen bien, rampas para personas en silla de ruedas e indicacio-



con otras experiencias de ocupación que se dan en diversas ciudades de España, son foco de enfrentamiento y disturbios.

Otro problema al que se enfrenta el barrio es el de la movilidad y accesibilidad en el mismo, independientemente de sus particulares características estructurales.

Diversas entidades sociales y asociaciones vecinales

nes acústicas para invidentes. Este problema toma mayor relevancia, si cabe, ya que un elevado número de vecinos son personas mayores con problemas de movilidad, a las que en muchas ocasiones se dejan en el olvido y que convendría recordar que son ellos los que han hecho de este barrio lo que es.

Como indicamos anteriormente, desde nuestro

punto de vista creemos que en la solución a estos problemas se debe involucrar a las administraciones y a los ciudadanos en los procesos de desarrollo económico, social, urbanístico y cultural del barrio buscando el hacerse sentir a sus vecinos como parte activa del mismo.

Además, coincidiendo con la opinión de muchos historiadores, y en contra de lo que se pudiera creer, la conservación del patrimonio pasa por su utilización activa y no utilizarlo como mero elemento decorativo. Entre la solución a algunos de estos problemas nos gustaría destacar los siguientes, coincidiendo en algunas ocasiones con las reivindicaciones que hemos podido observar de algunos agentes sociales y desde lo que creemos que debe ser el sentido común. Si bien somos conscientes de los inconvenientes y limitaciones a los que las distintas administraciones se enfrentan a la hora de afrontar estos problemas y de que por supuesto nosotros no tenemos la clave de la solución.

Con respecto al problema del deterioro por causa de las pintadas y graffitis creamos que la solución al problema no es solo incrementar la vigilancia policial y la

seguridad sino que pasa por la educación y la concienciación tanto en los centros educativos como en el entorno familiar de los jóvenes en un respeto a algo que forma parte de nuestra identidad cultural. Además como medida puntual se nos ocurre por ejemplo, una vez creada esta concienciación, integrar a los distintos artistas urbanos dentro de la oferta cultural del barrio proporcionándoles espacios alternativos en los que poder desarrollar su trabajo.

Según un informe realizado para la Fundación Patrimonio del Albayzín existen unas seis mil viviendas en el barrio de las que un 28% están deshabitadas y de las cuales sólo un 46% son habitables. Además la especulación urbanística de los últimos años ha hecho que el precio de las viviendas en propiedad y alquiler se dispare haciendo que solo las personas con mayor poder adquisitivo puedan acceder a ellas, lo que creemos que ayuda a fomentar una desigualdad social ya existente anteriormente.

Por ello entendemos que la intervención pública, máxime si atendemos a la situación de crisis global en la que nos encontramos inmersos, se debe orientar hacia la re-

habilitación de los espacios deshabilitados orientándolos a viviendas de protección oficial en régimen de alquiler y fomentando su acceso a sectores sociales con mayor riesgo de exclusión social.

Al hilo de este planteamiento, creemos necesarios utilizar estos espacios también como centros de participación ciudadana ofreciéndolo a las distintas asociaciones y colectivos del barrio que pudieran estar interesados. Como medida de fomento de empleo en el barrio creemos que las distintas administraciones deberían desarrollar un programa de autoempleo orientado al espíritu artesanal del barrio, cosa que sin duda también favorecería el desarrollo turístico.

Aquí acaba nuestro grano de arena a este proyecto educativo y esperamos que nos haya servido tanto a alumnos como a profesores y que nadie olvide nunca que la tarea de conservar nuestro patrimonio es cosa de todos, ya que es el futuro cultural de las generaciones venideras.

Muchas gracias. ■

*Trabajo realizado por los alumnos de Historia del Mundo Contemporáneo de 1ºY de Bachillerato del Nocturno, con el profesor D.Jairo Molina Montes.*

# CURIOSIDADES LÉXICAS "TOCAYO"

FRANCISCO REVELLES MORENO – PROFESOR DE LATÍN

Hemos denominado el artículo “CURIOSIDADES LÉXICAS”, a partir de palabras como “toxicómano” o “considerar”. Si nos atenemos al DRAE, la definición que da de “toxicómano” es:

*Adj. Dicho de una persona que padece toxicomanía ( hábito patológico de intoxicarse con sustancias que procuran sensaciones agradables o que suprimen el dolor).*

Pero si nos remontamos a su etimología, toxicómano viene de τοξικόν (veneno) y μανία (locura) y, a su vez, τοξικός procede de τοξόν (arco, flecha), “propio del arco o la flecha”, es decir, se trataba del veneno con que se emponzoñaban las flechas antiguamente.

En cuanto al verbo “considerar”, el DRAE da tres acepciones:

1. Pensar, meditar, reflexionar algo con atención y cuidado.

2. Tratar a alguien con urbanidad o respeto.

3. Juzgar, estimar.

Nos dice también el diccionario que procede del latín “considerare” (< cum “con”, “de acuerdo con”, y “sidus” “estrella”). En consecuencia, “considerar” significaba en su origen “estar de acuerdo con las estrellas” y, al contrario, “desastre”, “estar en desacuerdo”.

Vemos, pues, que muchas palabras tienen un significado bastante alejado de lo que en su origen significaban, y este será el motivo del presente artículo. Y es que, siguiendo a Roca Pons, “el hecho de que usemos una palabra con un nuevo sentido, en una situación o contexto también nuevos, puede ser debido a una necesidad (porque se trata del vocablo más próximo por su significado para lo que pretende expresar) o bien con una clara intención metafórica, es decir, empleando una palabra diferente, aunque relacionada de

algún modo con la sustituida, para lograr un fin expresivo o estético. Después el sentido metafórico se pierde normalmente, pero la nueva acepción ya se ha creado. Piénsese, por ejemplo, en el sentido de la palabra “araña” como sinónimo de “lámpara”, o en el origen de la palabra “precoz” (< praecox, “no bien cocido”)).

Serían innumerables los vocablos que podríamos comentar, pero en este artículo nos centraremos sólo en la palabra TOCAYO, de la que el DRAE da la siguiente definición: *Respecto de una persona, otra que tiene su mismo nombre.*

Para la explicación de este término debemos centrarnos en la ceremonia que tenía lugar el día de la boda entre los romanos. Este día era escogido con cautela en medio de una selva de días y meses de mal augurio, que la superstición de los romanos evitaba más que no-



Fg. I. Matrimonio romano (*dextrarum coniunctio*). Mural de un sarcófago en el Museo de Capodimonte.

sotros el martes. ¡Ay, por ejemplo, del que se casaba en mayo! El período mejor para casarse era la segunda mitad de junio.

La vigilia de las bodas, la esposa consagraba a una divinidad los juguetes de su infancia; luego, puesto desde la víspera el traje nupcial, y puesta en la cabeza una cofia de color anaranjado, se acostaba ataviada de este modo. El día de la boda la casa estaba adornada de fiesta; de la puerta y de las columnas pendían coronas de flores, ramas de árboles siempre verdes, como el mirto y el laurel, y cintas de colores. Si la novia era patricia, se abrían los armarios donde descansaban las

*imagines maiorum*, para que en aquel día acompañaran también a su descendiente. Los mayores cuidados eran, lógicamente, para la novia, que se ataviaba para la ceremonia.

Un cuidado especial se prestaba al peinado de su cabellera: se entrelazaba con cintas (*vittae*), y se distribuía en seis crenchas (*sex crines*), separándolas previamente con una punta de lanza (*hasta caelibataris*) reservada únicamente para este uso. El traje nupcial era una túnica (*tunica recta o regilla*), parecida en el corte a la *stola* de las matronas, larga hasta los pies, sencilla y blanca; un cinturón (*cingulum*) la ceñía al talle. De la cabeza de la esposa descendía, hasta cubrirle el rostro, el *flammeum*, un velo blanco o de color anaranjado o azafranado. A consecuencia de esta costumbre, *nubere* (propriamente cubrir la cabeza con velo) adquirió el significado de "tomar esposo" (otra curiosidad léxica).

En todos los actos del rito, la esposa era asistida por la *prónuba*, una matrona que para poder ser honrada con aquel oficio debía haber tenido un solo marido (*univira*). El rito comenzaba con un sacrificio augural; es decir, que se tomaban los

auspicios: si el sacrificio se realizaba normalmente, era señal de que los dioses no se oponían a la nueva unión.

Terminado el sacrificio, seguía la firma de las *tabulae nuptiales*, el contrato de matrimonio, en presencia de diez testigos; luego la *pronuba* tomaba las diestras de los esposos, poniéndolas una sobre otra. Era esta la *dextrarum coniunctio* (fig I) y representaba el momento más solemne de la ceremonia: ambos se entregaban mutuamente sus voluntades y sus almas y hacían la promesa de querer vivir juntos. Numerosos sarcófagos representan la escena.

Cuando el matrimonio se efectuaba mediante la *confarreatio*, se requería la presencia del Pontífice (otra curiosidad léxica: el que hace los puentes) y del *flamen Dialis*, sacerdote mayor de Júpiter y se hacía sentar a los esposos con la cabeza velada sobre dos sillas, cubiertas con la piel de la víctima sacrificada. Daban luego una vuelta al altar y comían la torta de pan de trigo (*panem farreum*).

Terminadas todas las formalidades, tenía lugar el banquete (*cena nuptialis*), y, después de éste, hacia el anochecer, comenzaba la ceremonia del acompañamiento.

to de la esposa a la casa del esposo, la *deductio*. Los comensales se levantaban de sus triclinios, y se disponían a organizar el cortejo del acompañamiento. La novia entonces se echaba en brazos de su madre como buscando su protección, y el novio se dirigía a ella para arrancarla violentamente del regazo materno. Se fingían lágrimas, emociones, desmayos y lamentos; pura formalidad en que se veía perpetuado el recuerdo del rapto de las sabinas. Luego se formaba el cortejo que se dirigía a la casa del marido, quien, previamente se había adelantado para recibirla en la puerta de su casa. La esposa avanzaba portando la rueca y el huso, símbolos de su nueva actividad como madre de familia, e iba acompañada de tres jóvenes *patrimi* y *matrimi*, es decir, que tuviesen vivos a su padre y a su madre; a dos de ellos los llevaba de la mano, el tercero los precedía agitando una antorcha de espina blanca (*spina alba*), encendida en el hogar de la casa de la esposa. Seguía una muchedumbre vociferante que gritaba el grito nupcial “*talasse*” o “*talassio*” (palabra de sentido incierto para nosotros y que vendría a significar nuestro

“¡Vivan los novios!”, amén de otros gritos, chistes y palabras picantes alusivas a la noche que se avecinaba (la *fescennina iocatio*). Cuando la esposa había llegado a la casa del marido, adornaba su umbral con cintas de lana y untaba los goznes de la puerta con mante- ca de cerdo y aceite. La ceremonia de entrada en la casa se efectuaba de este modo: el marido, de pie en el umbral, pregunta- ba a su es- posa “QUI-

ES?” (¿Quién eres?) Y ella respondía: “UBI TU CAIUS, EGO CAIA”, es decir, don- de tú vives con el nombre de Cayo, yo viviré con el nom- bre de Caya (símbolo de unión incondicional), y de TU CAIUS, nuestra palabra, que sería compuesta, **TO- CAYO**. Entonces los que la acompañaban la levantaban en peso, para que no tocase el umbral con el pie. El ma- rido la recibía entregán- dole el agua y el fuego; la pró- nuba la hacía sentar en el *lectus genialis* (lecho nupcial)

frente a la puerta, donde la nueva esposa pronunciaba las preces rituales a los dioses de la nueva casa (los *La- res*), bajo cuya protección entraba. Con esto termina- ba la fiesta; el cortejo nup- cial se disolvía, los invitados volvían a sus casas...y este artículo tocaba a su fin.



Fg. 2. Las bodas aldobrandinas. Museos vaticanos

## BIBLIOGRAFÍA

- Roca-Pons, J.: “El lenguaje”. Teide, 1973.
- Rodríguez Adrados, F: “Lingüística estructural”. Gredos, 1974.
- Paoli, E.: “Urbs”. Iberia, 1973.
- Guillén, J.: “Urbs Roma”. Vida y costumbres de los romanos, I. La vida privada. Ediciones Sígueme, 1977.
- YouTube: Matrimonio romano. Gruppo storico Villa Adriana. (Recreación teatral de lo que era la cere- monia del matrimonio). ■

# La Trata de BLANCAS

FERNANDO VILLAMÓN BARRANCO - 2º BACH. E

“Una vecina de nuestro pueblo nos convenció a finales de 2003, a mí y a mis hermanas, de viajar a España, a trabajar de camareras. El billete de avión que nos dio nos dijo que costó 2.500 euros, y ésa fue su primera mentira.” Recuerdan Paola y sus hermanas, en una noche de avión, saltaron de un pueblecito de un rincón del Tercer Mundo anclado casi en la Edad Media al aeropuerto de Barajas, donde les esperaban un hombre y su esposa, con un coche. En teoría, eran los dueños del hotel. En realidad, los propietarios del burdel gallego que se convertiría en su cárcel. Viajaron todo el día. Llegaron a la una de la madrugada. Las subieron a sus habitaciones. Aún ignoraban para qué las querían.

“Oímos mucho ruido en los pasillos, había mucha gente, cada una estábamos en una habitación, la esposa del

dueño, la mami [mujer encargada de controlar a las prostitutas] me dio ropa estrecha, me dijo que me pusiera guapa y que bajara a la sala. Allí vi muchas mujeres, bailando, borrachas, la mayoría brasileñas..., había muchos hombres, yo miré, estaba asustadísima, me dije: “¿Dónde estoy, Dios?” La mami me explicó que no había nada que temer, que si me pasaba algo con un cliente, que gritara y que me ayudarían, yo no me enteraba de lo que quería decirme, y cuando me enteré, pensé que el corazón no me iba a dar para eso”.

La mami continuó enumerando las condiciones del cautiverio: Paola debía 2.500 euros y tendría que pagarlos. Hasta que no lo hiciera no podría salir de allí. Además, por cada día que pasara allí, por el uso de la habitación y la comida, debería pagar 20 euros más, que se irían su-

mando a la deuda original. Quedaba prohibido colocarse cerca de sus hermanas o hablar con ellas. Después la dejó sola. El camarero le preguntó si quería algo. “Y yo le contesté que un zumo de naranja. Después me senté a la barra y me eché a llorar”, recuerda Paola.

Durante un mes, las tres hermanas permanecieron secuestradas en ese burdel, aisladas cada una en un cuarto. Sólo una vez, a los quince días de llegar, las dejaron, vigiladas, salir para llamar por teléfono a su casa. Por la mañana dormían. Por la noche, debían quedarse en la sala principal hasta que amanecía. “Sólo conocí la luz del día por una ventana de mi habitación, por donde veía la nieve de unas montañas, no sabía dónde estaba, en qué ciudad, ni casi en qué país, cuándo podría salir de allí, cuándo vería a mi familia”, añade.

Las registraban continuamente. No tenían ni un céntimo. Una noche, la más pequeña de las hermanas se desmayó en el cuarto de baño y estuvo varias horas ahí tendida, sin que nadie la atendiera. Otra noche, una chica brasileña quiso tirarse por la ventana para escapar o para matarse. Otra chica le contó que todo lo que ganaba prostituyéndose lo empleaba para comprarse droga y así olvidar que se prostituía.

Éste es el testimonio de Paola, una prueba de que el infierno existe, y de que no hace falta ser pecador para entrar, sólo caer en las manos de quien sí lo es.

Y su desgarradora historia no es única. Todavía hoy, en la España desarrollada y democrática del siglo XXI, existen miles de prostitutas en condiciones de esclavitud. Son atraídas en sus países natales con promesas de trabajo, de un hogar, de una vida mejor. Y una vez las captan, están abocadas a un destino mucho más terrible del que hubieran visto en la peor de sus pesadillas. Se ven envueltas en una red de la que no pueden salir. Son maltratadas, violadas y forzadas a prostituirse bajo amenazas y agresiones. Los tratantes las ale-



jan de su hogar con la intención de dejarlas solas, en un lugar que no conocen y donde nadie las conoce, donde en la mayoría de los casos no entienden el idioma, y donde, y esto es lo más triste, no hay conciencia de su situación, ni voluntad suficiente de rescatarlas del abismo en el que están sumidas.

Es de gran dificultad para los estados atacar a las mafias directamente, es decir, utilizando medios policiales y judiciales, debido principalmente a la dificultad de descubrirlas, por el oscurantismo en el que están envueltas; por sobornos a los funcionarios públicos; y porque se trata de redes mafiosas internacionales, de las que una gran parte están en países del tercer mundo donde no hay medios, ni voluntad por parte de las autoridades estatales de donde se encuentran para frenarlas, y donde no pueden meter la mano los países interesados en parar los pies a estos cri-

minales, pues violarían su soberanía, y eso iría contra las normas de derecho internacional.

No obstante, hay un frente

por el que podemos enfrentarnos a ellas, y en él contribuimos todos. Para las mafias la prostitución es un negocio, el dinero es lo que las impulsa a actuar, con lo que, si lográramos que dejaran de obtener beneficios con ella, no habría nada que les impulsara a ejercerla.

Para conseguirlo es necesario que la sociedad se conciencie de que, tras cada burdel, tras cada sonrisa de mujer con un traje ajustado en la carretera de Jaén, hay personas que están siendo explotadas brutalmente.

Debemos frenar esta vergüenza, no podemos tolerar que nadie compre sus servicios sexuales, pues a quien favorecemos es a las mafias que están detrás. Hacemos lo que ellos quieren que hagamos, y, sin querer, incentivamos que haya un niño o mujer más arrancada de los brazos de su familia para caer en las garras de los proxenetas. La vida de muchas personas está en nuestras manos. ■

# Interculturalidad

Los intercambios escolares han sido y son una actividad consolidada desde hace muchos años en nuestro Centro.

Creemos que es sumamente enriquecedora para nuestros alumnos ya que les proporciona toda clase de ventajas. Se trata de una experiencia intercultural que

pone en contacto a los jóvenes con las costumbres, usos, modos de vida, gastronomía, horarios y Lenguas de los países anfitriones.

Los intercambios van dirigidos a alumnos de mente abierta, flexibles y con curiosidad.

Los alumnos se enriquecen con el conocimiento, de

primera mano, de un país extranjero, de su cultura y de su lengua, encuentran nuevos amigos, exploran un sistema escolar diferente.

Supone un desafío a ellos mismos y en definitiva, les ayuda a crecer como personas.

En el presente curso escolar, nuestro centro ha



realizado un intercambio lingüístico-cultural con “Methacton High School” en Eagleville, Pensylvania (U.S.A.).

Nuestros alumnos y alumnas viajaron a Estados Unidos durante tres semanas del mes de septiembre y allí tuvieron la oportunidad de conocer Philadelphia, Nueva York y Washington.

Los alumnos americanos vinieron a España en primavera y visitaron Granada, Córdoba y Nerja en Málaga.

El intercambio estuvo magníficamente organizado por las profesoras del Departamento de Inglés: Dª Teresa García García y Dª Adoración Escudero Martín y participaron en él los alumnos de 1º de Bachillerato.

También hemos llevado a cabo un intercambio con “Höglandsscholan” en Estocolmo (Suecia). Nuestros alumnos disfrutaron de una semana llena de nuevas experiencias en la capital nórdica durante el mes de octubre del presente curso, mientras que sus compañeros suecos vinieron a Granada la primavera pasada.

Los profesores que organizaron este intercambio fueron:

D. José Olivares Ruiz y  
Dª Maribel Martínez López.



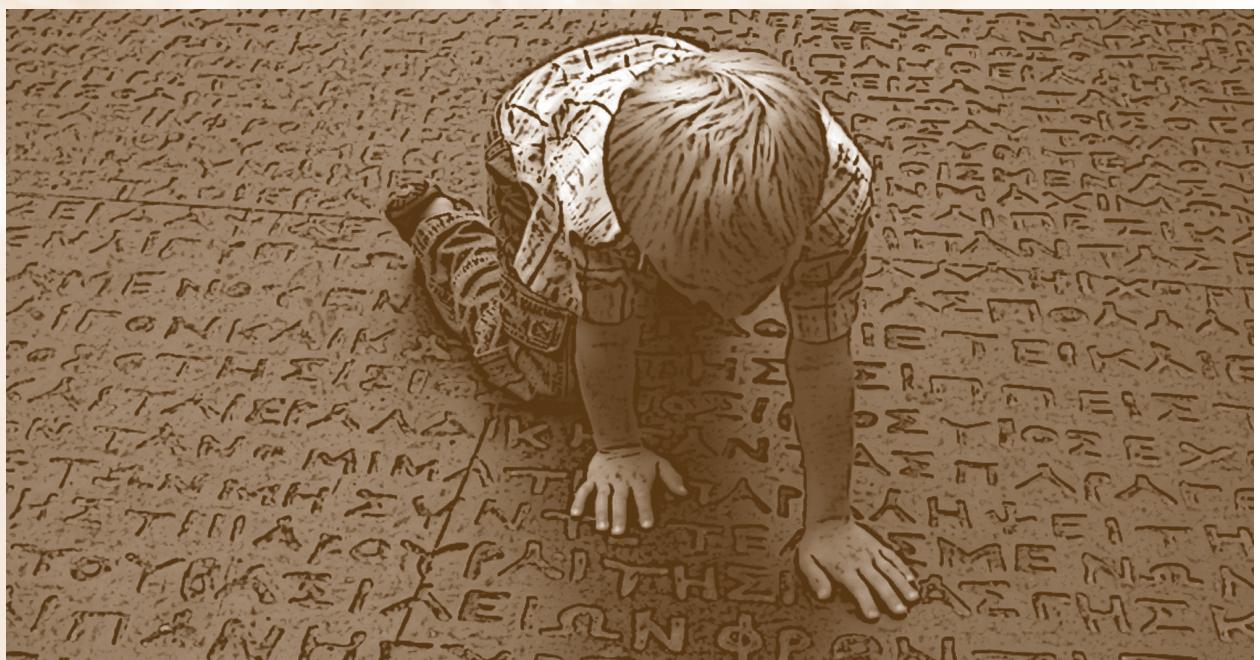
# Las Palabras

Las palabras son piedras angulares en nuestra vida. Nuestro pensamiento se desarrolla mediante ellas, está fundado en ellas. Es aquello mediante lo que nos comunicamos, son los cimientos de nuestra estructura social, sin las cuales esta se derrumbaría al igual que la torre de Babel. Por palabras millones de personas han dado su vida a lo largo de la historia; palabras como patria, honor, dios, libertad... palabras que

no son sino meros símbolos, construcciones abstractas, pueden ser la causa de las mayores atrocidades, y también de los mayores heroísmos. Por palabras tiene sentido nuestra vida, son los objetivos por los que luchamos, lloramos, y nos sacrificamos, y por los que una vez alcanzados, reímos y nos resarcimos de las penurias que tuvimos que soportar para llegar hasta ellas. Palabras han sido la causa de que en

un momento de revolución, las masas sedientas de sangre frenaran sus deseos de venganza. Palabras dieron origen al fin de la segregación racial, o sexual. Palabras causaron las mayores tragedias humanas, como lucha santa, infiel, ario, nación...

Las palabras poseen un poder incommensurable, y como tal debemos cuidarnos de utilizarlas bien. Tenemos el deber de conocerlas, ver lo que subyace tras de su facha-





da, y con mirada escrutadora determinar si son valiosas, o si son sólo receptáculos de mentiras o falsas ilusiones.

Las palabras no son meros armazones vacíos, sino que en su sustancia, en su contenido, en su significado, es donde reside su importancia. No podemos utilizarlas sin saber qué son. Hemos de circunscribir con precisión aquello del mundo a lo que se refieren o a lo que queremos que lo hagan. No hacerlo es la causa de innumerables conflictos y malentendidos. En las cruzadas los

cristianos morían por Dios,  
los islámicos por Alá, ¿pero  
había de verdad una diferen-  
cia entre ellos?

Al mismo tiempo que son nuestro principal logro como especie, constituyen los barrotes de la prisión en la que vagamos; no podemos comunicarnos efectivamente con alguien que no hable la misma lengua que nosotros, al mismo tiempo que esas diferencias fomentan el sentimiento de nacionalismo, o de que el otro es completamente distinto que yo, y por lo tanto son ma-

nancial de disputas y conflictos. Por ello, abogo por que, algún día, todos los seres humanos hablemos una misma lengua. Son estúpidas las luchas para que un territorio se separe lingüísticamente de otro, fruto este deseo de la entelequia que constituye la palabra nación. Esto solo es levantar una barrera al entendimiento. No obstante, se deben guardar las demás lenguas como patrimonio cultural, pero teniendo claro que su correspondiente lugar está en los museos y en las universidades.

# El Uso del CÓMIC en el AULA

MARIBEL MARTÍNEZ LÓPEZ - PROFESORA DE LENGUA Y LITERATURA

Diremos, en primer lugar, que los cómics constituyen un recurso importante para el entretenimiento, no sólo de niños y jóvenes, sino también de adultos.

El cómic, además, está cargado de ideología y a través de él se transmite la Cultura con mayúsculas y la cultura con minúsculas de un pueblo. Pensemos, por ejemplo, en el cómic de Carpanata, reflejo fiel del momento histórico que vive España en la Posguerra, la España del hambre. Pensemos también en los cómics de Superman, como símbolo de los Estados Unidos de América.

También los cómics reflejan los cambios históricos, sociales, políticos y económicos que se producen en un determinado país.

En el momento actual, en

el que el mundo es una aldea global, quién no conoce a Superman, Mafalda o los manga japoneses.

Es evidente, pues, el interés de los cómics como proyectores de la cultura e idiosincrasia de un pueblo y de una época.

El conocimiento de los valores y las creencias compartidas por grupos sociales de otros países y regiones, los tabúes, la historia común asumida, etc. Resulta esencial para la comunicación intercultural (Marco Común de Referencia para las Lenguas: Aprendizaje, Enseñanza, Evaluación,

Otra peculiaridad de los cómics que les hace ser interesantes, es que se trata de material auténtico, es decir, producido para fines comunicativos, sin intención de enseñar la lengua. No han sido creados artificialmente para fines didácticos.



Esto no quiere decir que no podamos manipularlos para sacarles el máximo partido en el aula.

Al ser un tipo de material que combina texto e imagen y que incorpora un componente lúdico, resulta muy atractivo para el alumno.

El humor, ingrediente importante de gran parte de los cómics, es otro elemento que los hace atrayentes y motivadores. Este humor implica en muchas ocasiones la sátira y la crítica, unas veces desenfadada, y otras, mordaz.

Empezar una clase con una viñeta de humor, es empezar la clase con una sonrisa y esto, qué duda cabe, es un seguro de éxito.

La brevedad del cómic, que puede ir desde una simple viñeta a una tira, una página o a una historieta completa, lo hace especialmente apto para las clases. Además existe mucho material disponible con una gran sencillez de estructuras, lo que permite usarlo en niveles iniciales, para los que habitualmente se encuentra menos material.

Otro elemento positivo a destacar en los cómics es el hecho de presentar un tipo de lenguaje coloquial bastante cercano a los intereses de los estudiantes.

Finalmente insistiremos en la capacidad que tiene el cómic para transmitir elementos socio-culturales y lo productivo que esto puede resultar en el aula.



# A.M.P.A. Gonzalo Gallas



ASOCIACIÓN DE PADRES Y MADRES DE ALUMNOS  
DEL I.E.S. PADRE MANJÓN. GRANADA



## ¡ASÓCIATE!

Con tu colaboración y participación  
conseguimos la financiación de actividades culturales,  
cursos, adquisición de material deportivo, etc.